

Espinola Moronta, Agustina Adriana

El derecho del niño a ser escuchado en el marco de intervención del Programa de revinculación familiar de SeNAF: contexto jurídico - forense

**Tesis para la obtención del título de grado de
Licenciada en Psicología**

Directora: Vivas, Silvia Graciela

Documento disponible para su consulta y descarga en Biblioteca Digital - Producción Académica, repositorio institucional de la Universidad Católica de Córdoba, gestionado por el Sistema de Bibliotecas de la UCC.

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CÓRDOBA
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES
LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA



TRABAJO INTEGRADOR FINAL
SISTEMATIZACIÓN DE LA PRÁCTICA PRE PROFESIONAL SUPERVISADA

Contexto Jurídico- Forense.

El derecho del niño a ser escuchado en el marco de intervención del Programa de
revinculación familiar de SeNAF

Autora: Espinola Moronta, Agustina Adriana

DNI: 36.950.277

Clave alumno: 1208494

Directora: Mgter: Vivas, Silvia Graciela

Córdoba, 2020

AGRADECIMIENTOS

A mi familia, principalmente a Laura y a mis abuelos Pepes, por respetar mi deseo de estudiar Psicología, por estar día a día acompañándome en cada triunfo, como así también en los traspies.

A mi papá Ricardo y a mi hermano Gabriel por acompañarme a pesar de la distancia.

A la institución de SeNAF, donde pude desarrollar mis prácticas pre- profesionales en el año 2018, a los profesionales del Programa de Revinculación Familiar quienes brindaron herramientas para desarrollar este proyecto con cariño y respeto.

A Darío Merlo, mi supervisor, que durante las prácticas me acompañó con gran profesionalismo en la tarea que le encomendaba la Universidad.

A mi directora del TIF, Silvia Vivas, por su tiempo, paciencia y respeto en acompañarme en el camino de la realización del Trabajo final.

Para concluir, muchas gracias a la Universidad Católica de Córdoba, a los profesionales por contribuir con sus conocimientos y motivaciones en este proceso de formación.

A todos ellos, ¡¡gracias!!

Agus!

ÍNDICE DE ABREVIATURAS

CDN: Convención de los Derechos del Niño

NN/A: Niña, Niña y Adolescentes

SPDNNA: Sistema de Protección de Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes

SeNAF: Secretaria de Niñez, Adolescencia y Familia

ÍNDICE:

1- Introducción	6
2- Contexto de práctica	8
2.1 Psicología Jurídica.....	9
2.2 Ámbitos de la Psicología Jurídica.....	9
2.3 Áreas de aplicación.....	12
2.4 Conceptos fundamentales de la Psicología Jurídica.....	13
2.5 Rol del Psicólogo.....	15
3- Contexto institucional	17
3.1 SeNAF y funciones	18
3.2. Dirección de fortalecimiento Familiar y programas.....	19
3.3 Historia Institucional.....	22
3.4 Nuevo paradigma	23
3.5 Organigrama Institucional	25
4- Eje de Sistematización	26
5- Objetivos	28
5.1 Objetivo general	29
5.2 Objetivos específicos.....	29
6.- Perspectiva teórica	30
6.1. Perspectiva legal.....	31

6.2 La familia, los niños: su regulación jurídica.....	32
6.3 La familia según la psicología	39
6.4 Funciones de la familia	41
6.5 Escuchar el discurso del niño	44
6.6. La palabra.....	44
6.7 El dibujo	46
6.8 El juego	53
6.9 La transferencia en la clínica con niños.....	61
 7- Modalidad de trabajo	 63
 8- Análisis de experiencia.....	 66
8.1 Recuperación del proceso vivido.....	81
 9- Consideraciones finales	 85
 10- Bibliografía	 89

1.INTRODUCCIÓN

El siguiente trabajo se basará en la sistematización de la Práctica Profesional Supervisada realizada en la Secretaría de Niñez, Adolescencia y Familia (SeNAF) en el período abril - noviembre del año 2018

Se eligió como eje de sistematización “El derecho a ser escuchado de los niños y niñas en el marco del programa de revinculación familiar”, motivado en el deseo de buscar cómo se materializa en el contexto jurídico este derecho, considerado por la Convención de los Derechos del Niño (CDN) como uno de los pilares fundamentales que sostiene el Sistema de Protección de Derechos de los Niños, Niñas y Adolescentes (SPDNNyA). Este derecho fue sancionado en nuestro país bajo la ley Nacional 26.061 y la Provincial 9944, que reemplazaron las viejas leyes del “Patronato de Menores”

De esta manera, considerando lo desarrollado, se partió de la realización de la descripción sociodemográfica de la población seleccionada para llevar a cabo el presente trabajo de sistematización que se funda en el “Derecho del Niño a Ser Escuchado” según las leyes vigentes. Asimismo, se hará hincapié en la descripción de las herramientas y recursos de los cuales se sirven los profesionales para llevar adelante el dispositivo de escucha a los niños y niñas de la institución

El trabajo de sistematización se establecerá a partir de los siguientes apartados: 1) el contexto de práctica jurídico forense; 2) el contexto institucional, describiendo la Secretaría de Niñez, Adolescencia y Familia: sus funciones, sus programas, su historia institucional y el organigrama de la institución; 3) eje de sistematización y descripción del proceso vivido en el transcurso de la práctica; 4) objetivos generales y específico; 5) se desarrollará la perspectiva teórica y consideraciones finales.

2. CONTEXTO DE PRÁCTICA: JURÍDICO- FORENSE

2.1- PSICOLOGÍA JURÍDICA:

Puente de Camaño (2016) sostiene que la Psicología Jurídica se trata de una interrelación de dos ciencias, dos saberes: la ciencia psicológica y la ciencia jurídica, cada campo con sus propios cuerpos teóricos y metodológicos que tiene la capacidad para aportar desde su especificidad de saber, es decir, desde sus propias perspectivas de análisis. Así, también, se puede tomar la definición propuesta por Munne (1987), quien indica que “la psicología y el derecho encuentran su coincidencia en el hecho de que ambas disciplinas son ciencias humanas y sociales, compartiendo el objeto de intervención: la conducta de las personas” (p. 2).

Por su parte, Marín y Espacia (2009) afirman que la Psicología Jurídica comprende el estudio, explicación, promoción, evaluación, prevención y en su caso, asesoramiento y/o tratamiento de aquellos fenómenos psicológicos, conductuales y relacionales que inciden en el comportamiento legal de las personas.

Se trataría, entonces, de una ciencia social que estudia las leyes y su aplicación. Por su parte la psicología se define como un campo que estudia el comportamiento humano en el sentido más extenso. Abarca todas las actividades, sentimientos y razones de las personas.

2.2 -ÁMBITOS DE LA PSICOLOGÍA JURÍDICA

Podríamos agrupar los distintos ámbitos que conforman la Psicología Jurídica de este modo:

1. Psicología Forense:

Se trata de la rama de la psicología jurídica que desarrolla sus conocimientos y aplicaciones con vistas a concluir sus hallazgos en tribunales, con la finalidad de auxiliar al juzgador en la toma de decisiones (Soria, 2006). La función principal será la emisión de informes periciales (medio de prueba). El psicólogo forense puede intervenir en el proceso judicial.

En la actualidad el psicólogo forense en nuestro país actúa en las siguientes jurisdicciones:

- a). - Fuero Penal, donde se aborda pericialmente al autor del hecho y también a la víctima.
- b). - Fuero de Familia. Allí se abordan los procesos de guarda y custodia – Procesos relacionados con el desarrollo del régimen de visitas – Procesos de impugnación de tutelas – Procesos de acogimiento familiar – Procesos de sobre adopción – Privación de la patria potestad – Nulidad civil del matrimonio – Procesos de emancipación de menores de edad.
- c). - Fuero civil. Aquí se interviene en los procesos periciales, procesos de declaración de prodigalidad – Idoneidad de tutor – Proceso de tutela - Determinación de daño psicológico.
- d). - Fuero Laboral. Aquí se trabaja en los procesos laborales para determinar el daño psicológico en algún trabajo que amerite determinarlo mediante pericia.
- e). - Juzgados de Niñez, Adolescencia, Violencia Familiar y Género de valoración del denunciado y de la supuesta víctima: La importancia aquí reside en que se puede solicitar la valoración de los menores de edad cuando se haya

ejercido violencia sobre ellos, así como también, se puede decidir sobre el régimen de visitas, acogimiento familiar y procesos de adopción. A ellos se le suma la importancia de la valoración de la situación psicosocial del menor de edad infractor, para orientar respecto a la medida socioeducativa más adecuada – Conciliación y reparación – Seguimiento de las medidas post-sentencia – Supervisión de permisos y cambios de medida.

2.- Psicología Penitenciaria:

El psicólogo penitenciario a diferencia del psicólogo forense tiene un estatuto orgánico propio con funciones claramente delimitadas por el servicio penitenciario que depende del Poder Ejecutivo.

Las actuaciones del psicólogo penitenciario pueden dividirse, fundamentalmente, en dos amplias áreas:

- Evaluación de los internos, participación en los equipos técnicos y juntas de tratamiento. Estos órganos se reúnen semanalmente para decidir, entre otras cosas, los siguientes aspectos: programa de tratamiento de los internos, posibilidad de permisos de salida, clasificación inicial, revisiones de grado, propuesta de libertad condicional y propuesta de beneficios penitenciarios.
- b) El psicólogo penitenciario tiene entre sus funciones la realización de programas específicos de intervención con todo tipo de penados, tanto con los que están cumpliendo una medida privativa de libertad (régimen cerrado, régimen ordinario, régimen abierto y liberados condicionales) como con los que están cumpliendo una medida penal alternativa al ingreso en prisión (suspensiones y sustituciones de condena, trabajos en beneficio de la comunidad, etc.).

3.- Psicología Criminalista o psicología jurídica aplicada a la función policial:

Incluye la aplicación de los conocimientos y métodos de la Psicología a la operativa de la investigación de delitos y faltas. Depende del poder Ejecutivo.

4. Psicología Jurídica aplicada a la resolución de conflictos:

Es el ámbito de la Psicología Jurídica dirigida a investigar, desarrollar, aplicar métodos y técnicas psicológicas que faciliten la búsqueda de soluciones pacíficas y consensuadas al conflicto, mediante un proceso de mediación

5. Psicología de la Victimización Criminal:

Se encargaría del estudio de los efectos provocados por la vivencia de un proceso de victimización criminal (Baca, Echeburúa, Tamarit, Soria ,2006). La Psicología de la Victimización criminal abarcaría los siguientes aspectos: a) intervención psicológica con víctimas (intervención en crisis y tratamiento de psicopatología traumática); b) prevención de la victimización mediante el control de los factores de riesgo de la víctima (prevención inespecífica mediante planes integrales de prevención y prevención específica dirigida a población de riesgo) y c) prevención de la victimización secundaria, mediante la sensibilización de los profesionales al servicio del Sistema de Justicia y el acompañamiento de la víctima a lo largo del proceso judicial.

6.- Psicología en el ámbito del Sistema de Protección de derechos de niñas Niños y Adolescente e intervenciones en Penal juvenil (SeNAF).

En este ámbito el psicólogo contribuirá desde su saber al abordaje de los Niños, Niñas y Adolescentes cuando sus derechos han sido vulnerados. Su contribución puede ser a partir del ámbito del diagnóstico, así como también del seguimiento, para sugerir desde su saber la medida que mejor conviene a su interés superior.

2.3 ÁREAS DE APLICACIÓN

De todo lo expuesto se podría sintetizar que las áreas de aplicación de la psicología jurídica son:

La Psicología Forense: que se desarrolla en el ámbito del Poder Judicial. Se desarrolla en Tribunales y el Poder Judicial de la Provincia de Córdoba.

La Psicología penitenciaria: Se lleva a cabo en las cárceles, patronato de presos y liberados.

La Psicología criminalista: Se desarrolla en el ámbito de la policía.

La Psicología aplicada: Se aplica en aquellos lugares donde se llevan adelante prácticas de mediación.

La Psicología de la víctima: en los espacios donde se asiste a la víctima del delito.

Psicología de protección de derechos de NNyA: su ámbito por excelencia es la Secretaría de Niños, Niñas y Adolescentes en nuestra Provincia – SeNAF-.

2.4 CONCEPTOS FUNDAMENTALES DE LA PSICOLOGÍA JURÍDICA:

Marchiori (1999) define los siguientes conceptos nodales que permiten la comprensión del campo de la Psicología Jurídica:

Delito: La conducta que se aparta de las normas jurídicas-sociales- culturales de una sociedad. La conducta delictiva siempre provoca daño individual, social, cultural, económico, institucional, en algunas ocasiones suele ser irreversible. Esta etapa comprende la elaboración jurídica del delito, los distintos tipos y modalidades delictivas.

Pena: En la evolución del concepto de pena y aplicación de la pena se puede observar que, en sus orígenes, la pena, se caracterizaba por tener un carácter retributivo. El objeto de su aplicación era devolver el mal causado por el delito. Se concebía a la pena únicamente como castigo.

Luego, el modo y la concepción de dicha noción fue entendida de manera retributiva, es decir, el valor que el delito tenía como daño determinaba el castigo que el acusado debía cumplir para evitar la repetición del delito. Es así que la pena se concibe como retribución, pero también como prevención. Se especifica la necesidad de buscar medios para lograr que la pena fuese justa. Su objetivo es curar posibles tendencias criminales y, su vez, que resulte socialmente justa. La pena tiende a ser individualizada, adaptada a la persona.

Delincuente: existen tres corrientes que plantean diferentes concepciones del mismo.

1) Criminología clínica. 2) Criminología interaccionista. 3) criminología organizacional.

- Criminología clínica: Entiende al delincuente como un enfermo social. Tiene una personalidad que ha transgredido las normas sociales y culturales, se trata de un sujeto con una personalidad enferma que debe ser asistida, rehabilitada para no reincidir en sus comportamientos delictivos.
- Criminología interaccionista: Concibe al delincuente como un individuo que sufre las dificultades de los procesos sociales, este es estigmatizado por el propio sistema ya que no proporciona los medios y metas sociales necesarias. No existen diferencias entre delincuente y no delincuente, en cualquier individuo, en determinadas circunstancias, puede cometerse un hecho delictivo.
- Criminología organizacional: entiende al delincuente como una red. Se trataría de un grupo de delincuentes organizados. Se abstrae de la particularidad.

- Víctima: Se trata de la persona que padece un sufrimiento físico, emocional y social a consecuencia de la violencia, de una conducta agresiva antisocial.

2.5-ROL DEL PSICÓLOGO

El rol del psicólogo jurídico supone realizar actividades en las coyunturas previstas por el marco jurídico, en las instituciones judiciales, colaborando en el aporte de una mirada que brinde reflexiones sobre las subjetividades de las personas en juego.

Dependerá de los ámbitos donde se desempeñen, las especificidades que deberán conocer de la legislación en la que actúan.

En la Provincia de Córdoba en 1984 se sanciona la Ley de Ejercicio de la Psicología, Ley N° 7106, en la que se especifican las disposiciones para el ejercicio de la psicología en el área jurídica. El artículo 2 establece que el psicólogo se habilita para el estudio de la personalidad del sujeto que delinque, la rehabilitación del penado, la orientación psicológica del liberado y de sus familiares, la actuación sobre las tensiones grupales en institutos penales, con tareas de psico-higiene, la colaboración en peritajes, empleando los instrumentos específicos, la realización de peritajes psicológicos, y estudio de adopción y de conflictos familiares.

La victimología está, por cierto, incorporada en la Psicología Jurídica, aunque no lo estén expresamente en la ley, como consecuencia de su desarrollo más tardío en el país.

En síntesis, Puente de Camaño (2016) sostiene que el psicólogo jurídico interviene en:

- Procesos de evaluación y diagnóstico de las condiciones psicológicas de los sujetos, comprendidos en la intervención judicial.
- Diseño e implementación de programas de prevención y tratamiento orientados a distintos niveles: a la comunidad en general, a grupos vulnerables, a sujetos individuales.
- Formación de Recursos Humanos profesionales, así como también, de los agentes que intervienen como operadores en los sistemas institucionales.
- Orientación y asesoramiento a los órganos legislativos, judiciales y ejecutivos, para la definición e implementación de políticas públicas en torno a los temas de la especialidad en resguardo y desde la perspectiva de los Derechos Humanos;
- Producción y actualización de conocimientos científicos a través de la investigación;
- Fortalecimiento en nuevos dispositivos de resolución de conflictos con la Ley Penal, que se proponen como superadores de las limitaciones y/o consecuencias negativas de los procesos de institucionalización clásicos.

3. CONTEXTO INSTITUCIONAL

3.1 SECRETARIA DE NIÑEZ, ADOLESCENCIA Y FAMILIA (SeNAF):

La Secretaria de Niñez, Adolescencia y Familia (SeNAF), depende del Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la provincia de Córdoba. Al momento del desarrollo las prácticas la secretaria se encontraba bajo el cargo del Dr. Luis Angulo.

En la actualidad la Secretaria está bajo la responsabilidad del Dr. José Piñero.

Está ubicada geográficamente en la calle Maestro López 113 – Edificio Eva Perón- en la Ciudad de Córdoba-, al costado derecho de la Universidad Tecnológica de Córdoba.

FUNCIONES

La secretaria desarrolla políticas públicas integrales, interinstitucionales e intersectoriales, implementadas con igualdad territorial en pos de garantizar el cumplimiento de los derechos de las niñas, niños, adolescentes y familias en el marco de la ley nacional 26.061 y la ley provincial 9.944.

La estructura programática de SeNAF organiza el trabajo en dos grandes líneas de acción:

- El acompañamiento a jóvenes en conflicto con la ley penal. La promoción y protección de derechos de niñas, niños y adolescentes de la Provincia. Esta línea de acción trabaja de manera articulada con el Poder Judicial ejecutando las medidas dispuestas por este. Tiene bajo su responsabilidad los centros socioeducativos para jóvenes con medidas

de privación de libertad, así también, establece las medidas alternativas al encierro con acompañamiento en territorio.

- Por otro lado, lleva adelante su acción en materia de promoción y protección de derechos. Preside al Consejo Provincial de Niñez, Adolescencia y Familia a través de su secretario. A su vez, coordina la comisión interministerial para la concreción de las políticas públicas de infancia. Acompaña a los servicios locales de protección, adopta medidas excepcionales tales como la separación temporaria de niños, niñas y adolescentes, de su núcleo familiar o centro de vida, para garantizar la restitución de derechos vulnerados. Esta última línea de trabajo cuenta con diversos programas, bajo diversas direcciones, entre los que se cuenta la Dirección de Fortalecimiento Familiar.

3.2 LA DIRECCIÓN DE FORTALECIMIENTO FAMILIAR:

Es la encargada de ejecutar las políticas y programas tendientes a garantizar el ejercicio de Derecho del Niño/a y Adolescente a la convivencia familiar a través de estrategias de cuidados alternativo en todas sus modalidades a través de acciones de fortalecimiento de los grupos familiares que atraviesan situaciones problemáticas que afectan las posibilidades de brindar un espacio adecuado para su desarrollo. Ambas competencias se desarrollan en forma directa en el ámbito de Córdoba Capital y en articulación con las delegaciones de SeNAF en el interior de la Provincia.

Actualmente el dispositivo cuenta con dos programas: “Revinculación familiar” y “Familia para familias”, que se encuentran bajo la dirección de la Licenciada Liliana Gaitán.

FUNCIONES

- Diseñar, coordinar, ejecutar, monitorear y evaluar políticas públicas que aporten a la promoción posible de una vida armoniosa en familia y en sociedad.
- Promocionar, desarrollar y ejecutar políticas públicas que recuperen y fortalezcan los mecanismos familiares de protección, acompañamiento, contención y asistencia.
- Coordinar intervenciones de los equipos dependientes de esta dirección tendientes a propiciar el fortalecimiento, promoción, y atención de los grupos familiares incorporados en los programas de fortalecimiento familiar.
- Coordinar estrategias de intervención interinstitucional que promuevan políticas públicas de acogimiento familiar.
- Promover políticas públicas tendientes a la restitución de derechos vulnerados, especialmente el derecho a la convivencia familiar.

PROGRAMA DE REVINCULACIÓN FAMILIAR

El programa funciona desde el año 2008, siendo su objetivo principal:

El desarrollo de acciones que garanticen el efectivo cumplimiento del derecho a vivir en familia a las que el niño/a o joven retorne al cuidado de sus padres y de no resultar esta alternativa viable, se incorpore con quienes han conformado su núcleo de vida, favoreciendo la vinculación con sus progenitores. Se emprende un proceso con los grupos familiares tendiente a la conformación de una red vincular, simbólica y material que permita el reencuentro y/o regreso del niño / a y adolescente a su familia. (SeNAF, 2011, p.10)

PROGRAMA DE FAMILIA PARA FAMILIAS:

Este programa se encarga de la búsqueda y selección de familias de acogimiento para aquellos niños que están atravesando una medida excepcional.

Este dispositivo se pone en marcha a partir de una doble demanda, por un lado, la necesidad de que un niño sea incluido en una familia de acogimiento y, por otra parte, de la voluntariedad de un grupo familiar de formar parte de este programa para resguardar al niño de manera transitoria.

El mismo tiene por finalidad evitar la institucionalización/judicialización de estos niños, incorporándolos a una familia de acogimiento para garantizar un ambiente familiar contenedor y, a su vez, favorecer el vínculo familiar. Además, promueve el desarrollo armónico de la personalidad de NNyA en los aspectos físicos, morales, emocionales, intelectuales y sociales. Por otra parte, el programa acompaña al niño en el proceso de adaptación a las familias acogedoras y favorece el proceso de revinculación con familia de origen y/o extensa.

El programa familias para familias está conformado por un equipo técnico de cinco psicólogas y una trabajadora social. Las intervenciones que llevan a cabo las psicólogas del equipo técnico son: ejecución de talleres de información y sensibilización sobre los objetivos y características del programa, evaluación psicosocial de los grupos familiares postulantes, acompañamiento y supervisión domiciliaria del estado del niño y del proceso familiar, entrevistas individuales y familiares.

3.3 HISTORIA DE LA INSTITUCIÓN

Su nombre SeNAF nace con el cambio de paradigma en la Provincia de Córdoba cuando la ley 9.944 se adecúa en el año 2011 a la ley 26.061. Anteriormente se la denominaba Consejo del Menor. A partir de este cambio, sus prácticas se amoldan a la doctrina de la protección Integral de NNyA.

El paradigma aludido vino a reemplazar el anterior “de la situación irregular” que, como sostuvo Moronta (2015), nace con la ley nacional 10.903 en el año 1.919. Aquí se estableció el marco legal.

En la provincia de Córdoba tuvo su correlato en 1.966 con la promulgación de la ley 4.873 que reflejó en estas tierras la concepción paternalista tutelar con la que se abordó la problemática de la infancia en la Argentina y en Latino América.

El viejo paradigma instaura el Patronato de Menores a principios de siglo cuando llegaron a Argentina fuertes corrientes migratorias, de todo el mundo, especialmente de España e Italia, con costumbres diferentes, en búsqueda de trabajo, alojados en viejos conventillos. Los hijos de estos trabajadores muchas veces quedaban en la calle o en sus hogares solos. La respuesta a esta nueva realidad hizo que el Estado por primera vez se hiciera cargo de la infancia desvalida que, hasta entonces, había sido tratada en el ámbito privado, en especial por la Iglesia a través de las sociedades de beneficencia.

Esas leyes centraban como figura protagónica al Juez de Menores que iba en búsqueda de medidas “tutelares de protección para los menores de edad desamparados ajeno a un proceso judicial reglado”, o sea “discrecional”. El Juez actuaba como un “buen padre de familia” por propia decisión o, por denuncia de la situación de los niños en situación irregular (menores abandonados, maltratados, abusados, delincuentes).

Alrededor de esta figura, circulaban el resto de los actores sociales: asesores, fiscales, y El Consejo del Menor (hoy SeNAF), órgano de ejecución de lo que el Juez ordenaba. (SeNAF,2011).

El juez de menores deja de cumplir funciones de naturaleza jurisdiccional para cumplir funciones más propias de las políticas sociales. Se utilizaban categorías vagas, ambiguas, de difícil aprehensión desde la perspectiva del derecho, tales como: “menores en situación de riesgo”, “peligro moral y material”, “en situación de riesgo” o “en circunstancias especialmente difíciles”. Estas categorías son las que habilitan el ingreso discrecional de los menores al sistema de justicia especializado.

Bajo el régimen de este paradigma, los niños y jóvenes eran considerados objetos de protección. Sin embargo, había dos categorías de infancia, aquella que se encontraba en estado de abandono material y/o moral, los “menores”, y el resto – sectores medios y altos-, se los consideraba niños.

3.4 NUEVO PARADIGMA

Según Beloff (2012), plantea que el paradigma de la “situación irregular” entra en crisis con la promulgación de la Convención de los Derechos del Niño.

La Convención de los Derechos del Niño (CDN) fue el documento que realizó la especificación a favor de las personas de menos de 18 años de los Derechos Humanos contenidos en los instrumentos internacionales.

La Convención fue ratificada en Argentina en el año 1990 y se incorpora a la Constitución Nacional en 1994. Esta Convención aglutina los principios internacionales básicos al Derecho y a los Derechos Humanos, posiciona al niño como sujeto de derecho y de protección. De este modo, constituye el instrumento principal a través del cual deben ser dimensionados los derechos y así, posibilita medir las intervenciones relacionadas con

ellos. Cumple las siguientes funciones: reafirma que los niños en cuanto personas gocen de iguales derechos a todos los demás, especifica estos derechos acordes a las particularidades de edad y madurez de los niños, establece en su favor derechos propios; regula los conflictos jurídicos que derivan del incumplimiento de los derechos de los niños. Orienta y, también, limita las acciones de las autoridades públicas en relación a la infancia.

Los principios rectores de la Convención incluyen:

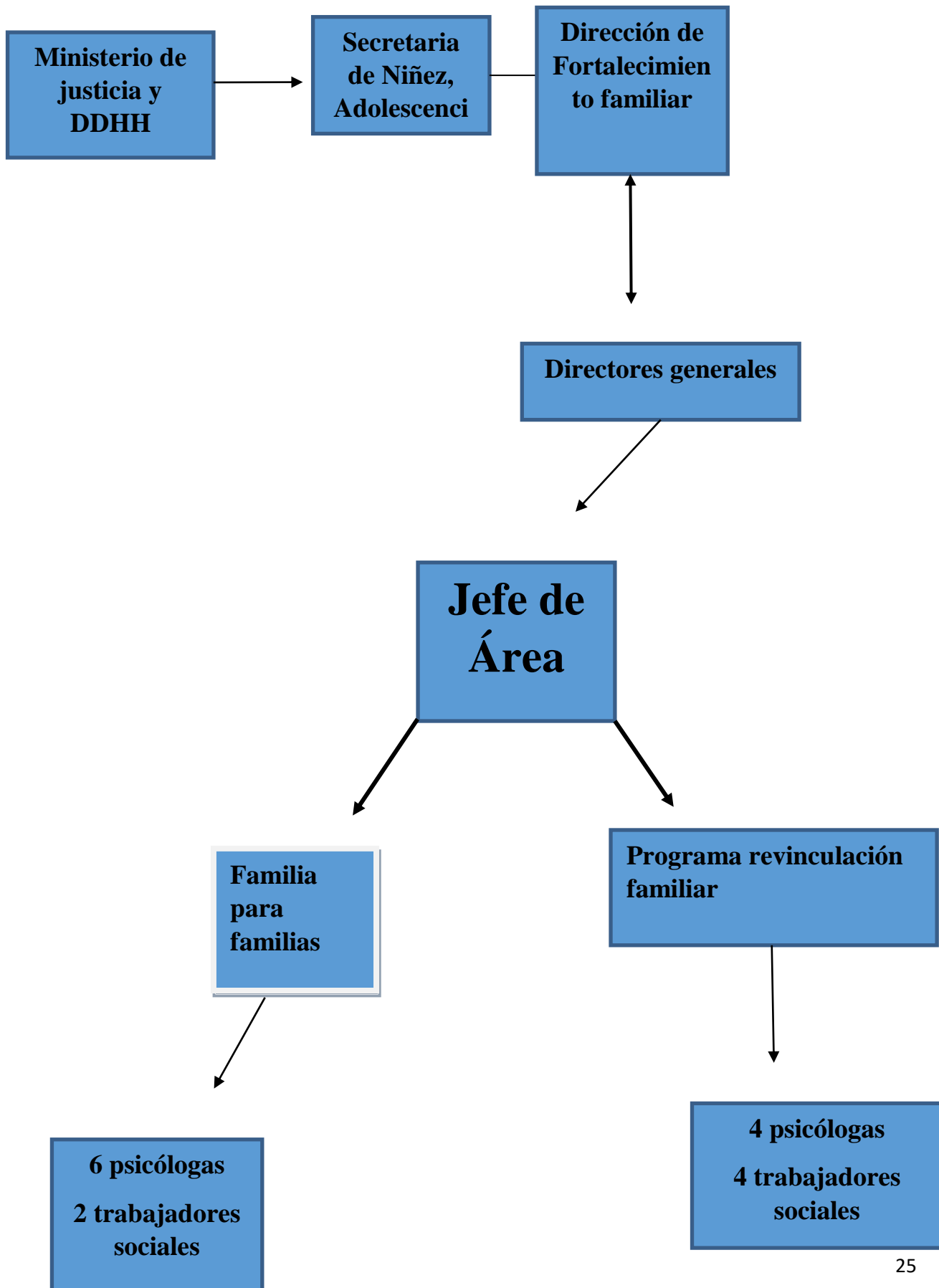
- La no discriminación.
- La adhesión al interés superior del niño.
- El derecho a la vida, a la supervivencia y el desarrollo.
- El derecho a la participación.
- El derecho a ser oído y el de la autonomía progresiva.

Estos principios son la base para que todos y cada uno de los derechos se conviertan en realidad.

Conforme el mandato de la CDN Argentina adaptó su legislación interna sancionando la ley nacional 26.061 en el año 2005, haciéndolo propio en nuestra provincia en el año 2011 a través de la ley 9944, reproduciendo los derechos humanos fundamentales y específicos de la infancia. Conteniendo los ejes de las políticas públicas relacionadas con la niñez.

Ambas leyes rigen como autoridad de aplicación del Sistema de Protección de Derechos a la Secretaría de Niñez, Adolescencia y Familia (SeNAF) a quien delega el diseño, instrumentación, ejecución, coordinación, articulación y control de políticas públicas dirigidas a NNyA y sus familiares.

3.5- ORGANIGRAMA INSTITUCIONAL



4. EJE DE SISTEMATIZACIÓN

“El derecho del niño a ser escuchado en el marco de intervención del Programa de revinculación familiar de SeNAF”

5. OBJETIVOS

5.1- OBJETIVO GENERAL

1. Describir la actitud de los profesionales que integran el Programa de Revinculación Familiar en relación al ejercicio del derecho del niño a ser escuchado.

5.2-OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- 1- Caracterizar, según las normativas vigentes (Convención de los derechos del niño; ley Nacional nº 26.061; ley provincial nº 9944), el derecho del niño a ser escuchado.
- 2- Describir las manifestaciones del niño a partir de las cuales ejerce el derecho a ser escuchado.
- 3- Describir las características socio-demográficas de la población objeto de la presente sistematización
- 4- Especificar la labor de los profesionales del programa de revinculación familiar para escuchar a los niños

6. PERSPECTIVA TEÓRICA

Para dar inicio al presente desarrollo se comenzará por hacer un análisis desde dos perspectivas: la jurídica y la psicológica. Respecto de la primera, se harán precisiones del marco legal que contiene el derecho a *ser escuchado* de acuerdo a su capacidad progresiva de los niños y niñas. Considerando pertinente realizar un recorrido de cómo reguló el derecho, la ley y la psicología a la familia y a los niños. El trabajo se realizó especialmente desde un enfoque Psicoanalítico.

6.1 PERSPECTIVA LEGAL

El reconocimiento legal de este derecho a ser escuchado es una de las consecuencias inmediatas que tuvo el abandono de la doctrina de la “situación irregular” y consecuentemente la entrada en vigencia de la doctrina de la protección integral, con la puesta en vigencia de la CDN¹. Es a partir de 1990, que se comenzó a considerar al Niño, Niña y Adolescente, como sujeto de derechos, reconociendo su autonomía progresiva y otorgarles un rol activo y participativo dentro de todo proceso judicial o administrativo en el que directa o indirectamente se puedan ver afectados. Gil Domínguez (2006) establece que: “el reconocimiento del niño como sujeto de derecho significa necesariamente otorgarle la debida participación integrándose en los procesos que conciernen a su vida y su persona” (p.76).

¹ CDN: CONVENCION SOBRE LOS DERECHOS DEL NIÑO.

6.2 LA FAMILIA, LOS NIÑOS: SU REGULACIÓN JURÍDICA:

Lloveras (2016) afirma que la familia llamada “tradicional”, es aquella que se caracteriza por ser una familia matrimonializada (fundada en el matrimonio), paternalizada y patrimonializada (dependiente económicamente del padre), sacralizada (nacida de formas más o menos solemnes) y biologizada (su fin principal es la reproducción), ha sufrido grandes cambios desde hace más de un siglo. Elementos muy diversos incidieron para abandonar ese modelo, consagrado en el Código de Napoleón y seguido por muchos códigos del continente, como el de nuestro país llamado Código Civil de Vélez Sarsfield, vigente desde 1871 hasta el 2015. (p. 47)

Los códigos, descriptos anteriormente, estaban fundados sobre un modelo de familia más bien patriarcal - jerárquico, autoritario, burgués y desigualitario. Entre las causas que tuvieron como efecto la modificación de aquellos códigos, se enumeran: la desaparición de la economía agraria como forma principal de subsistencia, el traslado de grandes masas de población del campo a las ciudades. También, unas de las principales causas se fundan en la revolución industrial, el acceso de la mujer a las fuentes de trabajo junto con su emancipación y la creciente intervención del Estado para atender a la educación de los niños. Junto a ellas se adhiere la secularización del derecho, verificado no solo en la ley, sino que también en las decisiones judiciales.

Así también, tuvieron gran efecto los importantes movimientos migratorios llegados al país. Como consecuencias de ello se asienta la necesidad de convivir con distintos tipos de familia, y como efecto de ello, diferentes ideologías que luego incidieron sobre la cultura del país.

En razón de estos fenómenos sociales, económicos y culturales, en la segunda mitad del siglo XX, Nora Lloveras (2016) afirma que se pasó de un modelo cerrado, centrado en

la figura del pater familia, casi identificado con él, exclusivo detentor del poder, a otro abierto, con diversos protagonistas, portadores de nuevas necesidades y nuevos derechos. En consecuencia, el vocablo familia dejó de aludir a un grupo homogéneo en su configuración, fundado en el matrimonio heterosexual o en la filiación, para dar lugar a cierta heterogeneidad.

En las relaciones familiares estos cambios no se detuvieron; por el contrario, en las últimas décadas las transformaciones tanto desde el punto de vista estructural como relacional, han sido muy profundas, rápidas y extendida (et al).

Hoy podemos hablar de diferentes tipos de familias reconocidas por la ley: la tradicional, la monoparental, las uniones convivenciales, las familias heterosexuales y homosexuales. Todas han recibido en este último período reconocimiento y regulación legal porque no se visualiza en la sociedad un solo modelo de familia y todas ameritan su regulación desde el derecho.

Esta evolución histórica de la familia, también se refleja en el modo de cómo la cultura percibió a los niños, y cómo esa mirada fue trasladada a la ley.

Si se repara la historia de la relación de la ley con los niños desde sus lejanos comienzos en los tiempos del derecho antiguo y, en particular, si se considera la forma con la que se instaló la idea de protección a la niñez a partir de la consolidación de los estados modernos, se advierte fácilmente que, por siglos, en Occidente no se discutía si era necesario asegurar a los niños una familia, educación, alimentos, cuidados sanitarios o un hogar. Los debates a lo largo de los años giraron en torno a quién era el obligado a garantizar a la familia: educación, alimentación, la salud o la vivienda, con qué alcances y bajo qué procedimientos se los aseguraba; y, de qué forma el derecho y las instituciones estatales debían organizarse para garantizarlos (et al).

Así a principio del siglo XX la protección de los niños era interpretada de modo filantrópico o asistencialista, sobre la base de un paternalismo que por entonces se creía justificado. El modelo institucional elegido para asegurar la protección de los niños que carecían de familia o bien que contaban con un entorno familiar que no era considerado competente fue el que se denominará “tutelarismo clásico”. Se entendía que los niños tenían derecho a ser protegidos, por su condición de dependencia basada sobre sus características evolutivas y madurativas.

La niñez y la infancia fueron históricamente objetos contruidos política, social cultural y educativamente, dentro de procesos más amplios de construcción de la hegemonía. Este proceso socio-cultural de construcción de la sub-categorías específicas de “menores” dentro del universo global de la infancia corresponde simbólicamente a la estructura jurídico constitucional del tribunal de menores, que como dijimos, en nuestro país se instala a principio de siglo XX, con la ley 10.903, rodeando de un marco teórico y normativo discrecional donde “menor” aparece como alguien indefenso, “incapaz” de pensar y decidir por sí mismo a quien entonces resulta pertinente proteger y cuidar. El desarrollo dogmático crítico sobre esta forma de intervención estatal explica que dentro del universo infantil la denominación menor es una pseudo-construcción jurídica dirigida a señalar aquellos niños excluidos de las instancias de socialización formal (la familia y escuela) y aprehendidos por la instancia judicial de control social (et al).

Como se dijo esta concepción de una infancia dividida, los niños por un lado y los menores por otra, contenidos en el paradigma de la situación irregular, vino a romper la CDN, la que define al “niño” o “niña” a toda persona menor de 18 años (art. 1). Realizando así una categoría objetiva de edad.

La ley 26.061², posteriormente, haciendo la diferenciación entre niño y adolescente, consolidado en el Código Civil y Comercial de la Nación, establece dos categorías en el Universo infancia: niños (de 0 a 13) y adolescentes (13 a 18 años), con diferentes efectos jurídicos.

La CDN, y la legislación nacional posterior adaptada a ella, reconocen la autonomía progresiva en el ejercicio de los derechos trasladando el eje desde el concepto rígido de capacidad a partir de determinada franja etérea, hacia la noción empírica – jurídico de madurez suficiente para el acto concreto de que se trate. Así, iguales edades no significan capacidades iguales y un mismo niño presentará capacidad suficiente para ciertos actos y no para otros. El criterio es dinámico, mutable.

La efectiva realización del concepto de capacidad progresiva requiere la previa escucha del niño o adolescente, ya reconocido por el art. 12 de la CDN y desarrollado en la Observación general 12/009 del Comité de los Derechos del Niño.

El Art. 12 CDN dice:

1.- Los Estados partes garantizarán al niño que esté en condiciones de formarse un juicio propio el derecho de expresar su opinión libremente en todos los asuntos que afecten al niño, teniéndose debidamente en cuenta las opiniones del niño, en función de la edad y la madurez del niño.

2.- Con tal fin, se dará en particular al niño oportunidad a ser escuchado, en todo procedimiento judicial o administrativo que lo afecte, ya sea directamente o por medio de un representante o de un órgano apropiado, en consonancia con las normas de procedimiento de la ley nacional.

² Ley 26.061- Ley de protección integral de los derechos de los niños, niñas y adolescentes.

El Comité de los Derechos del Niño (órgano de expertos independientes que supervisa la aplicación de la Convención sobre los Derechos del Niño), a través de la Observación general 12 del año 2009 tuvo como objetivo principal apoyar a los Estados en la aplicación efectiva del artículo 12 CDN, sostuvo, entre sus consideraciones que:

- Los estados deben garantizar el Derecho del niño a ser oído, lo que significa que están obligados a hacer respetar ese derecho. Los Estados deben dar por supuesto que el niño tiene capacidad para formar sus propias opiniones y reconocer que tiene derecho a expresarlas; no corresponde al niño probar primero que tiene esa capacidad.
- Sostiene que el niño es capaz de formar opiniones desde muy temprana edad, incluso cuando todavía no puede expresarse verbalmente exigiendo el reconocimiento y respeto de las formas no verbales de comunicación, como el juego, la expresión corporal y facial, el dibujo y la pintura.
- El niño tiene derecho a expresar su opinión libremente, lo que significa que no puede ser manipulado ni estar sujeto a influencia o presión indebida.

Teniendo en cuenta su edad y su estado de madurez, el artículo 12 hace referencia a la capacidad de comprender y evaluar las consecuencias de un asunto determinado. Los niveles de comprensión no van ligados de manera uniforme a su edad biológica, influyendo la información, la experiencia, el entorno social y familiar. Por ese motivo las opiniones deben evaluarse caso a caso:

(...) Hay una gran variedad en el grado de desarrollo físico, intelectual, en experiencia y en información que poseen quienes se hayan comprendidos en aquél

concepto. La capacidad de decisión de un niño de 3 años no es igual a la de uno de 16. Por ello debe matizarse razonablemente el alcance de la participación del niño en los procedimientos, con el fin de lograr la protección efectiva de su interés superior (CDN, 1990)

El Comité establece que el niño puede actuar por sí mismo o por medio de un representante como pueden ser sus padres, su abogado u otra persona (psicólogo, trabajador social). Sin embargo, hay que recalcar que es importante que el representante transmita correctamente las opiniones del niño al responsable de adoptar decisiones, debiendo tener experiencia en el trabajo con niños:

(...) tradicionalmente se ha considerado al niño como un miembro dependiente, invisible y pasivo de la familia. Sólo últimamente el niño se ha vuelto visible y la evolución de la situación tiende a crear además un espacio en que pueda ser oído y respetado, el diálogo, la negociación y la participación han pasado al primer plano de la acción colectiva en favor de la infancia. (Comité de los Derechos del Niño, Informe sobre el 7º período de sesiones del Comité de los Derechos del Niño, CRC/C/34, ONU, septiembre/octubre de 1994)

La escucha del niño posibilita la realización de su derecho a la participación y es en realidad un derecho complejo, que comprende muchas instancias que a su vez constituyen derechos propios; así el proceso participativo requiere ser informado, de modo adecuado, ajustado a las características personales del niño para garantizar a)- comprensión; b)- expresar una opinión consecuente con la información recibida; c)- obtener como resultado que dicha opinión sea tenida en cuenta por el decisor, y en caso de así no ser; d)- recibir

explicación fundada y motivada que permita mecanismos de queja y recursos pertinentes,

e)- Comunicación de la decisión final de modo también comprensible y eficaz.

Es de considerar para el análisis principios básicos, también receptados por el derecho interno, en las legislaciones que fueron adaptándose a la CDN: 1.- el interés superior del niño (art. 3 CDN) definido por la ley 26.061 (art. 3) como la máxima satisfacción, integral y simultánea de los derechos y garantías reconocidos en la ley; 2.- el derecho del niño a ser oído (art. 12 CDN); 3.- el principio de interés familiar, que exige interpretar el interés superior del niño contextualizado en el plano familiar; 4.- la protección de las relaciones familiares, de las personas y no de las instituciones familiares, para diseñar su derecho de familia más humano, tolerante y con vocación de igualdad; 5.- El principio de igualdad en las relaciones familiares, amplio paradigma que irradia no sólo en la relación entre adultos-cónyuges-, sino en el ejercicio de las funciones familiares, la igualdad de los padres en la crianza de los hijos; 6.- el principio de autonomía personal; 7.-la solidaridad familiar; 8.- la autodeterminación de los NNyA en función de su autonomía progresivas; 9.-la sustitución de la noción patria potestad por responsabilidad parental, refleja la democratización de las relaciones familiares; 10.- el principio de no injerencia de terceros (y del estado) en resguardo de un espacio propio de desarrollo personal y familiar, en que cada miembro de la relación familiar puede ejercer su proyecto vital.

Se considera que la legislación actual ha agravado en la Psicología, ciencia social que designa la etapa vital que transcurre entre el nacimiento y la adolescencia.

6.3 FAMILIA: SEGÚN LA PSICOLOGÍA.

Autores como Saller y Ger (2011) plantean que el concepto de familia ha ido modificándose a lo largo de la historia de la humanidad. Su dinámica, composición y estructura han ido adaptándose a los cambios sociales, geográficos y económicos, no obstante, sus funciones siguen siendo muy relevantes en nuestra sociedad. Históricamente, se hablaba de familia como promotora del desarrollo del individuo, y si bien es cierto que debemos dejar atrás el concepto tradicional del término, sigue considerándose la unidad básica de nuestra sociedad.

Tomando a los autores Bezanilla & Miranda (2013), en su texto “La familia como grupo social: una re-conceptualización” sostiene que la familia es un grupo humano caracterizado por vínculos afectivos, sanguíneos o adoptivos en el que a partir de los contactos continuos e interacciones comunicativas se posibilita el desarrollo de estabilidad, cohesión interna, así como posibilidades de progreso evolutivo según las necesidades de cada uno de sus miembros.

A su vez, en el mismo texto se retoma al autor Levy- Strauss (1987) en su planteo sobre la conceptualización de familia. Este sostiene que:

Una familia es un modelo ideal que sirve para designar a un grupo social en particular que, a pesar de presentarse con diversas formas y características, siempre ha servido de base para la organización de los sistemas sociales en los que se ha estudiado. Resalta que la familia no es una entidad natural que surja de manera espontánea, sino que solo es posible a partir de que otras familias proporcionan a los miembros de origen de la pareja, es decir que existen

familias que proporcionan a la mujer y al hombre, y que posibilitan la creación de un nuevo grupo familiar. (p. 61)

Goldenberg (2016), retomando al psicoanalista Eric Laurent, en su libro “La puesta en juego del síntoma: clínica con niños y adolescentes” considera que la hipermodernidad interviene sobre la definición de familia aristotélica- tomista modificando cada uno de los términos. La familia definida a partir del casamiento es algo que pertenece al siglo pasado, hoy hay múltiples formas de unión de facto o de derecho. Estas también pueden ser monoparentales y, homoparentales, hacen aparecer en la actualidad al casamiento como un lujo institucional (p.9)

Por lo tanto, la hipermodernidad opera sobre los términos de lo que antaño era la familia - tal y como lo hace sobre otros sectores de la cultura-, revelando el carácter ficcional de los lazos sociales y familiares. Además, plantea que está cercana a la iglesia, la familia se mantiene como una institución y frente a la diversidad existente, incluso a la inexistencia del lazo familiar, entonces se decreta que cuando no hay familia existe una. Y que existe una a partir de una operación mágica que consta en mantener la ficción de que es el hijo el que crea la familia. Ya al nacer, solo por nacer, crea la familia. Esta es una ficción jurídica que permite mantener la ficción religiosa adaptada a los descubrimientos de la ciencia, ya que gracias al código genético se puede asegurar que el niño va a tener su número de código, número calculable, y también se puede afirmar que si no se encuentran los padres se podrían realizar test que permitan definir la paternidad (p.10, íbid)

Miller (1997), por su parte define a la familia como un espacio ocupado por una red de relaciones decididas por una determinación biológica, pero sublimadas por el

vínculo social. La familia tiene una base biológica, pero es una institución social. Una institución variable según las civilizaciones. (p.135)

6.4 - FUNCIONES DE LA FAMILIA

Abelleira & Delucca (2004) caracterizan dos funciones organizadoras básicas dentro de las figuras parentales. Por un lado, la función de amparo y sostén y, por otro lado, la función simbólica de regulación e interdicción. En los dos casos, se trata de funciones ejercidas por la madre, padre o quien cumpla esa función (hermanos, tíos, abuelos, entre otros). Construyendo un vínculo significativo para el niño y para sí mismo. Esas funciones se desarrollan de forma entrelazada y revisten una importancia capital en los primeros años de vida del niño, etapa muy importante para la constitución subjetiva.

La función de amparo y sostén hace referencia a los cuidados que brinda el otro cuidador, la madre o quien cumpla la tarea de asistir al recién nacido en la etapa de indefensión. Cabe aclarar que el recién nacido por prematuridad requiere necesariamente de la asistencia de otro, en un principio para sobrevivir y más tarde para desarrollarse y constituirse como sujeto. Los cuidados que se le brindaran al bebé como acciones efectivamente realizadas sobre el cuerpo del (alimentación, higiene, cuidados, abrigo) producen un excedente con lo cual se conforma el mapa erógeno.

Esta función posibilita la libidinización del cuerpo del bebé como fuente de placer – displacer que contribuye a fundar la sexualidad infantil y la posterior constitución del yo.

Es decir que, el sostén y amparo, tanto biológico como psíquico, tiene como efecto la producción de una fuente de ligazón con la madre que, a su vez, requiere de una cierta regulación en la diada.

En cambio, la función simbólica de regulación e interdicción, hace referencia a la función ordenadora de los vínculos intersubjetivos, a través de los cuales se accede a lo simbólico, al lenguaje, y a las pautas culturales correspondientes al grupo familiar. De esta forma las figuras parentales se transformarán en los referentes de una ley de la cultura a partir de la cual transmiten los valores, ideales y modelos predominantes que ellos mismos han interiorizado en cuanto a lo prohibido y lo permitido.

Retomando a Freud, cabe resaltar los aportes psicoanalíticos que hacen a la comprensión de la noción de niño. En principio, podríamos decir que Freud establece una diferencia entre niño y adulto. Desarrolla la importancia del Complejo de Edipo, momento en que se traza el límite entre el niño y el adulto a través de los reordenamientos estructurales del período de latencia y de pubertad.

En la misma vía, Lacan, realiza una lectura ampliada sobre el Complejo de Edipo en lo que él llamó la metáfora paterna, lo que lo lleva a alejarse de toda noción de psicogénesis. Considera que la incorporación de la estructura es mucho más precoz, el Otro del lenguaje preexiste al sujeto, determinando la palabra, desde antes de su nacimiento. Menciona dos momentos genéticos de importancia, la incorporación de la estructura: la estructura del espejo y el juego del fort-da. Lacan desplegará el Edipo a partir de la sucesión de los diferentes conceptos como: castración, frustración, privación, ordenándose alrededor de estos términos.

La estructura del espejo remite al estadio en el cual el niño se constituye a partir de la imagen del espejo. Este proceso se establece en el momento en que opera lo que Lacan nombra como un nuevo acto psíquico: la identificación. Es así que el niño se identifica a su imagen y logra consolidar la idea de sí mismo, la idea de su cuerpo como imagen.

El proceso del fort-Da, es lo que le permite al niño, a través del juego poder tramitar la presencia y ausencia del otro materno. Es aquí donde cobra principal importancia la simbolización de la ausencia.

Por otro lado, se considera importante destacar, las diferentes nociones que ha adquirido el niño a lo largo de la historia ya que el modo de entender la niñez ha estado determinado por los diferentes momentos/contextos discursivos.

Rojas & Lora (2008) plantean la evolución del concepto de niño a lo largo de la historia, incluyendo en su análisis como es visto el niño desde la teoría psicoanalítica. Relata que, en el siglo XII, se evidenciaron signos de interés por las fases del desarrollo de los niños. La vida de un niño en el renacimiento estuvo marcada por difíciles adaptaciones de orden tanto físicas como emocionales. En el primer periodo de su vida eran entregados a una madre sustituta, privados del amor y del cuidado de sus padres. Regresaban al hogar familiar entre los dos y siete años. Estos niños debían luchar por adaptarse a un entorno desconocido y por conquistar el afecto de sus padres. A partir del siglo XVII la idea de que el niño necesitaba la disciplina con violencia para ser una persona de bien, persiste con firmeza. En el siglo XVII, se disminuyó el infanticidio, no obstante, se continuaba con la práctica de abandonar a los recién nacidos. Comenzaron a surgir instituciones de beneficencia que se encargaron de los niños abandonados. En esa época se vivía un momento de ambivalencia por un lado los niños eran considerados como intrínsecamente malvados, por lo tanto, había que civilizarlos.

Más tarde en el siglo XIX, Rousseau, consideró que la infancia era merecedora de atención de adultos inteligentes. Surgiendo en este período la idea de que la lactancia era buena para las madres. Además, se situó el paso del castigo corporal al castigo mental. Esto marcó un gran cambio en la representación del niño.

6.5-ESCUCHAR EL DISCURSO DEL NIÑO

Calcagnini (1991) afirma que escuchar a un niño suele ser para un psicoanalista una suerte de desafío ya que implica avanzar más allá del prejuicio que determina al psicoanálisis de niños como una práctica limitada a ser una cierta especialidad. Escuchar a un niño, implica escuchar en la orilla del Otro y nos lleva a intervenir allí donde en su insistencia repetitiva, el goce, busca el cauce de un significante posible.

Escuchar el discurso de un niño implica hacerle lugar a los distintos elementos que lo constituyen, palabras, dibujos y juegos. Se trata de los elementos de los que dispone un niño para plantear lo que es en el orden de su verdad en juego, para formular sus preguntas al analista, para hacer hablar a sus padecimientos.

6.6 -LA PALABRA

Lacan (1953) en su texto “Función y campo de la palabra y del lenguaje en Psicoanálisis” plantea dos conceptos importantes, la palabra vacía y la palabra plena.

La palabra vacía hace referencia a la posición del analista que se ubica en la posición del semejante, favorece la relación imaginaria consistente en una relación dual. En este eje hay una relación simétrica entre el yo (moi) y el semejante (otro con minúscula) y es el espacio de las identificaciones imaginarias. Conviene no olvidar que el Yo no es el centro de la actividad psíquica, sino solamente un efecto del narcisismo de los padres, no es causa de sus enunciados sino causado por las palabras con las que los otros significativos de la niñez le asignaron una identidad en la que se reconoce. La función del analista consiste en interpretar a la resistencia, es decir los afectos que tienen lugar en nivel de la transferencia emocional con el analista (pp. 240-247) Con respecto a la palabra plena, el analista se

centra en la escucha del discurso del analizante dejando a un lado lo relativo a su persona o a los afectos. (p. 240)

Lacan sostiene que no hay palabra sin respuesta, incluso si no encuentra más que el silencio, con tal que tenga un oyente, y que este es el meollo de su función en análisis. Pero si el psicoanalista ignora que así sucede en la función de la palabra, no experimenta sino más fuertemente su llamado, y si es el vacío el que primeramente se hace oír, es en sí mismo donde lo experimentará y será más allá de la palabra, donde buscará una realidad que colme ese vacío. (p. 240, 1953)

Lacan (1954) planteó que la palabra se instituye como tal en la estructura del mundo semántico que es el lenguaje. A su vez la misma, nunca tiene un único sentido ni el vocablo un único empleo. Toda palabra tiene siempre un más allá, sostiene varias funciones, envuelve varios sentidos. Tras lo que dice un discurso está lo que él quiere decir, y tras lo que quiere decir está otro querer decir, y esto nunca terminará a menos que lleguemos a sostener que la palabra tiene una función creadora, y que es ella la que hace surgir la cosa misma, que no es más que el concepto. Además, la palabra es una presencia hecha ausencia. La ausencia misma viene a nombrarse en el momento original como lo planteó Freud en el juego del niño. (pp. 266-267)

Siguiendo con Lacan, (1978) en su texto “¿Dónde está la palabra? ¿Dónde está el lenguaje?” Plantea la diferencia entre el lenguaje y la palabra, dice que el lenguaje sería el friso imaginario, y la palabra, la palabra plena, el hito simbólico, sería el islote a partir del cual puede ser reconstruido. El lenguaje es una realidad, es geométral. La palabra es una perspectiva dentro de este geométral cuyo centro de perspectiva, su punto de fuga, es siempre un yo. En el lenguaje, no hay yo. El lenguaje es un universo. La palabra es un corte en ese universo. Puede que el lenguaje tenga un sentido, pero solo la palabra posee una significación. El lenguaje este hecho para eso, pero no se trata de un código, es esencialmente ambiguo, los semantemas son siempre poli semantemas, los significantes,

siempre tienen varias significaciones, a veces sumamente distantes. Por una parte, la frase posee un sentido único, se refiere que no puede lexicalizarse, se hacen diccionarios de la palabra. Además, plantea, que el lenguaje permite que se establezca un sentido y que una palabra se manifieste. Dice que hay dos cosas. El lenguaje históricamente encarnado, y además está ese otro lenguaje. Lo importante es percatarnos de que hay algo que podemos alcanzar en su pureza, donde ya se manifiestan leyes, leyes completamente indescifradas hasta que intervengamos en ellas para ponerles sentido (p.424)

6.7- El DIBUJO

Rodulfo (1993) propone resaltar la importancia del dibujo con respecto a su figuralidad. Plantea que el analista debe desarrollar una mirada capaz de aprehender lo figural, tomarlo como una imagen pictórica y empezar a respetarlos como textos, familiarizarse con sus especificidades y no echarles una ojeada y recurrir en seguida a las asociaciones verbales.

Lo figural apunta al trabajo del trazo y a las condiciones de la puesta en visibilidad. Por lo tanto, el mamarracho no está considerado como un más acá del sentido, como algo previo a lo figural ni como algo previo al dibujo propiamente dicho. Al contrario, en la base misma de toda figuración opera su potencial de desfiguración y de continua transfiguración, hasta el punto que podríamos decir que el arte del analista estriba en detectar lo que de mamarracho insiste en cada dibujo, el fondo de mamarracho del cual ha salido y que el ojo analítico devela en sus operaciones de descomposición de la unidad plástica del dibujo como contenido manifiesto. (ibídem, pp. 62/63)

Una de las formas mediante las cuales el niño comienza a ser capaz de representar la realidad es el dibujo. Las relaciones del dibujo con otras formas de representación son muy estrechas y en un principio no puede separarse de ellas. En un primer momento el dibujo

surge de la actividad motora como una prolongación de ella. Los primeros dibujos se limitan a reproducir movimientos de la mano que dejan movimientos de zig-za, movimientos circulares u ondulares. Con ello, el niño imita movimientos y luego imitara también los objetos o personas que lo rodean. El dibujo es una imitación de la realidad y por esto se relaciona con la imitación diferida (p.63)

El psicoanálisis clásico de la mano de Freud, pudo constatar que el dibujo al igual que el sueño es un trabajo, es una forma similar a la de la elaboración onírica y teniendo en cuenta el concepto de inconsciente freudiano, donde una importante vía de acceso son las imágenes, el dibujo al ser una imagen es una forma de aproximación al conflicto inconsciente (et al). Klein y Freud, aunque no realizaron teoría suficiente sobre la importancia del dibujo, forjaron los cimientos del psicoanálisis infantil y el uso que se le ha dado al mismo.

Por otra parte, Dolto (1987) dice que el dibujo es una estructura del cuerpo que el niño proyecta y con la cual articula su relación con el mundo. Lo que quiere decir es que, por intermedio del dibujo, el niño temporaliza su relación con el mundo. Un dibujo es más que el equivalente de un sueño, es en sí mismo un sueño o si prefiere un fantasma que se ha vuelto vivo. El dibujo hace existir la imagen inconsciente del cuerpo en su función mediadora.

Se puede decir que Cueto (2015), plantea que en el dibujo se revelan cuestiones sobre la personalidad del niño y su estado de ánimo. Sostiene que hay tres aspectos muy importantes: la presión de los trazos, su forma y el color con que se realizan:

La presión indica la descarga energética que realiza en el contacto con la realidad, la intensidad con la que vive circunstancias que se le presentan. El dibujo, sostuvo, es el único medio de expresión de las emociones y la oportunidad para que el niño deje

salir los sentimientos que tiene de una forma positiva y libre y así mejorando su estado de ánimo (et al)

La autora cita a Drake y Winner (2013), rescatando la investigación que realizaron en la cual el dibujo aparece como una técnica de regulación emocional, se emplea como métodos de diagnóstico de problemas afectivos y como técnica de intervención, específicamente en casos en los que no es viable el uso del lenguaje debido a la edad de los niños o cuando han atravesado, situaciones traumáticas. Concluyen e indican que lo mejor es elaborar dibujos de un tema que distraiga la atención y no esté con la cuestión que les preocupa.

Como antecedentes del dibujo en Psicoanálisis, se podrá mencionar a Uribe Aramburo (2013) va a plantear el origen del dibujo. El mismo, dice que es allí donde se pone de manifiesto el carácter narcisista del dibujo, para poder explicar la función simbólica, imaginario del dibujo, como formador, sostén del yo y del narcisismo, por sus propiedades de retener imágenes de sí mismo y de objetos.

El primer psicoanalista en darle un lápiz y un papel a un niño para que dibujara fue Ferenzci (1913), en el caso de “Arpad” lo mencionó como fobias a las gallinas. Sus angustias de forma singular. En las siguientes líneas se desarrollará el caso trabajado por Ferenzci:

Este psicoanalista atendió a este caso, el cual consistía en que el pequeño tenía cinco años, vivía en Budapest. Cuando tenía tres años y medio la familia se mudó a la ciudad de Austria para pasar las vacaciones. A partir de ese momento la conducta del niño cambió radicalmente: perdió el húngaro y empezó a cloquear como las aves del corral, siendo su único interés mirar el gallinero. Desde muy temprano iba al correr a mirarla e imitar sus sonidos. Si los padres lo sacaban de allí lloraba desconsoladamente. Fuera del corral su lenguaje se volvió animal, es decir cloqueaba,

pía y cacareaba ininterrumpidamente. Si le preguntaban contestaba con gritos de animales.

Mientras estaban en Austria solo utilizaba este lenguaje “animal”. Al regresar a Budapest volvió a hablar en húngaro, pero su único tema de conversación eran los pollos, las gallinas y gallos.

La madre relataba que el niño repetía constantemente un juego, y era la única vez que algo de lo que niño hacía se lo denominaba como tal, el juego consistía en reducir un periódico a la forma de gallos o gallinas y ofrecerlos a la venta.

Con respecto al dibujo Arpad, sabía dibujar, pero dibujaba exclusivamente pájaros con grandes picos. De esta manera se pudo ver en qué dirección trataba de sublimar su puntaje interés patológico por estos animales. Sus padres al ver sus prohibiciones no producían ningún efecto, tuvieron que acomodarse a sus manías y consistieron en comprarle juguetes que presentaban diversos pájaros, con los cuales dedicaba a toda clase de juegos imaginarios.

El pequeño, jugaba en cierta ocasión con un pollo que la cocinera acaba de matar. Repentinamente fue a la habitación vecina agarro un cajón y grito: “ahora voy a arrancar los ojos ciegos de este pollo destripado. En el momento en que degollaba a un pollo era para él una fiesta. Era capaz de danzar durante horas alrededor del cadáver de los animales. Además, jugaba con manzanas y zanahorias (a las calificaba de pollos), cortándolos en pequeños trozos con un cuchillo. En cierta ocasión se empeñó en arrojar un jarrón decorado con gallos

Sin embargo, sus afectos hacia las aves no se componían simplemente de odio y crueldad, sino que eran ambivalentes. Muy a menudo, abrazaba y acariciaba al animal muerto, o bien cacareado y piando sin cesar, “alimentaba” a su oca de madera con maíz, como le había visto a hacer a la cocinera. Un día arrojó con rabia su

muñeca irrompible (una gallina) en la sartén porque no conseguía desagarrarla, pero acudió enseguida a retirarla, la limpio y la acarició.

Ferenczi planteó que, si estos síntomas surgieran en un enfermo mental adulto, el psicoanalista duraría en interpretar este amor y odio excesivo hacia las aves como una transferencia de afectos inconscientes son rechazados y sólo se manifiestan de esta forma desviada y desfigurada. Enseguida se interpretan el deseo de desplumar y de cegar al animal como símbolo de intenciones castradoras y considerara el conjunto de los síntomas como una reacción frente a la angustia que inspira al enfermo la idea de sus propias castraciones. La actitud ambivalente llevaría al analista a sospechar que en el psiquismo del enfermo se equilibran mutuamente los sentimientos contradictorios: y debido a numerosas experiencias psicoanalíticas, llegaría a suponer que esta ambivalencia se refiere al padre, el cual, aun siendo respetado y amado, es al mismo tiempo odiado a causa de las restricciones sexuales que impone. Para resumir, este autor interpretó psicoanalíticamente, que el gallo significa el padre en este conjunto de síntomas.

Para que no fuera posible dudar que Arpad, designaba a su propia familia mediante las palabras gallo, gallina y pollo, un día dijo bruscamente: “Mi padre es el gallo!” y en otra oportunidad: “Ahora yo soy pequeño, luego soy un pollito. Cuando sea mayor me convertiré en gallina y cuando crezca más seré un gallo. Cuando sea muy grande seré un cochero” (el chofer que conducía el automóvil, parecía impresionarle, aún más que su padre).

El autor pudo comprender mejor el odio inextinguible de Arpad contra el gallo que pretendió hacia su pene aquello de que había sido amenazado por los “mayores, lo mismo que la gran estima en que tenía a este animal sexuado que osaba hacer lo que a él le hubiera llenada de un miedo terrible, también Ferenczi pudo comprender los crueles castigos que se imponía (debido a su onanismo y a sus familias sádicas).

Como para entender el cuadro, comenzó en los últimos tiempos a interesarse por temas religiosos”.

Para terminar, la última aclaración de Arpad, que demuestro que su observación de las actividades de las aves realizaba durante mucho tiempo no fue en vano. Un día dijo a la vecina con la mayor seriedad: “me casare contigo, con tu hermana y con mis tres primas y, además, con la cocinera; no mejor c9on mamá que con la cocinera”. Pretendía convertirse en un “gallo de pueblo” (pp.1/5)

Por otra parte, Freud señalaba, la importancia de reconocer la multivocidad del simbolismo y por ende el problema que se desarrollaba, de la interpretación simbólica en los sueños y dibujos.

A su vez, Dolto (1987), plantea que en los dibujos se proyectará la imagen inconsciente del cuerpo, como una representación que actualiza gráficamente los fantasmas y por eso habrá conflicto intrapsíquico entre las estructuras (ello-yo-súper Yo). Por esta razón indicaba que para descifrar los dibujos era muy importante que el niño asocie libremente sobre ellos.

Por otra parte, Ana Freud (1964) usaba el dibujo a fines psicopedagógicos, consideraba que el niño pequeño, no tenía un superyó firmemente establecido sería necesario reforzar esta estructura, todavía incipiente y de esa manera el dibujo era considerado como un medio para lograr esa finalidad educativa. Lacan, recuerda que, en la concepción de Anna Freud, se piensa que los niños no hacen neurosis de transferencia debido a que tendrían una relación actual con los objetos, por lo cual centraba el análisis en el aquí y ahora. Asimismo, es necesario retomar los aportes de Klein (1978) considera que el superyó, aparecía muy temprano en los niños, con un carácter cruel y severo, que en el curso de la

neurosis de transferencia se intentaría mitigar las angustias persecutorias relacionadas a la instancia psíquica. Klein fue la pionera en sostener que el dibujo permitiría elaborar y expresar las tendencias destructivas y la angustia persecutoria. Además, desarrollo que el dibujo sería usado para representar las tendencias de compasión y reparación que implicaría la elaboración de angustias depresivas, para reparar simbólica e imaginariamente los objetos atacado en las fantasías inconscientes ligadas al complejo de Edipo temprano conocidas como las posiciones esquizoparanoideas y depresivas.

Lacan sostuvo a lo largo de su enseñanza que las imágenes comportan una función de captura imaginaria del sujeto. Planteó que la relación imaginaria de ver y ser visto también estaría al nivel de la intersubjetividad, que está lejos de ser dual y se diferencia de la relación imaginaria primaria. Llevándolo a afirmar que el dibujo no se reduce al registro imaginario, es decir comporta funciones significantes, afirmando que el carácter intersubjetivo de las imágenes permite la construcción de fantasmas que van en dirección del mito y de la inscripción del sujeto en lo simbólico. El dibujo es una forma de tránsito entre lo simbólico y lo imaginario que permite exteriorizar elementos inconscientes por medio de las fantasías a que se asocian las imágenes trazadas y permiten transformar a la imagen dibujada en un simbólico del que puede apoderarse el sujeto para representar sus conflictos.

6.8- EL JUEGO

El primer autor que habló sobre el juego fue Freud (1920), en el texto “Más allá del principio de placer”, donde observo e interpreto a su nieto de dieciocho meses. A lo que llamo “juego del carretel”. El niño tenía un carretel de madera atado con un hilo, que con gran destreza lo arrojaba. De esta manera, el carretel desaparecía y el niño pronunciaba un significativo “o-oo-o”, y después tirando del hilo volvía a sacar el carretel de la cuna, saludando, ahora, su aparición con un amistoso “Da” (acá está). Ese era, pues, el juego completo. El de desaparecer y volver.

Es a partir de esta tesis e hipótesis de Freud que comienza a pensarse el juego como un modo en que los niños tramitan los acontecimientos. Los niños repiten en el juego todo cuanto les ha hecho impresión en su vida, es decir, descargan la intensidad de la impresión y así se adueñan de la situación. Sus juegos están presididos por el deseo dominante en la etapa en la que se encuentren de su desarrollo. Por su parte, siguiendo la misma línea, Maestre (2007) sostiene que el juego, consiste en transformar esa experiencia dolorosa, la pérdida o ausencia de un objeto amado, en un despliegue escénico.

Klein (1929), plantea que el juego revela la actitud del niño hacia la realidad, muestra un equilibrio entre la realidad y la fantasía. Sostiene que con la ayuda de la técnica del juego es posible analizar en niños pequeños y grandes las fases tempranas de la formación del Súper Yo.

Winnicott (1971), postula que el espacio del juego no es interno, pero tampoco pertenece a la realidad externa, son espacios transicionales. Espacio que le permitirá el desarrollo de la experiencia creativa y cultural. Sostiene: “el niño que juega es un niño sano y saludable”, refiriéndose al juego espontáneo, imaginario, libre y diferente al juego más tardío de reglas y normas que ordenan su curso. Por último, plantea que el juego implica

confianza, y pertenece al espacio potencial existente entre, lo que era al principio el bebé y la figura materna, con el primero en un estado de dependencia casi absoluta y dando por sentada la función de adaptación de la figura materna.

Maestre (2007) sostiene que el juego es el medio por el cual el psiquismo se constituye. El juego, que se produce en el espacio potencial permite la creatividad de un psiquismo propio. Además, es el primer espacio de representación que luego se transforma en cultura y está en el mayor “espacio lúdico” que el hombre es capaz de darle.

Por su parte, Rodolfo (1989), plantea que el niño a través del juego se estructura subjetivamente, “constituye” activamente su cuerpo. De esta forma, la aparición del juego es fundamental en el desarrollo porque a través de la significación que en el juego se produce, el niño se apropia de la realidad. El juego es, por lo tanto, una práctica en tanto remite al producto de una cierta actividad con los determinados contenidos. El jugar es la producción de significantes que representan al sujeto que juega.

Con respecto al juego, hay diversos autores que definen a esta actividad de los niños. Erikson (1985), dice que el juego es una función del yo, que expresa un intento de sincronizaciones sociales y corporales en sí mismo. Considera que el objetivo del juego sería alucinar un dominio del yo, pero a su vez practicarlo en una realidad intermedia entre el mundo real y fantasía.

El juego se utiliza para compensar los sufrimientos, las derrotas y frustraciones, sobre todos los que resultan de un uso técnico y culturalmente limitado del lenguaje.

Asturizaga y Unzueta (2008) plantea que el juego es el primer escalón del desarrollo de la creatividad, la podemos definir como realizar algo nuevo y valioso, ya que es a partir de allí que se producen cambios nuevos en las actitudes de los seres humanos.

Plantean que el juego es utilizado en el consultorio, donde allí la palabra falta, el juego adviene como modo de expresión y comunicación. Desde el punto psicoanalítico, el jugar

forma parte de elaboración psíquica del niño y siempre al servicio del despliegue sistemático de todo tipo de fantasías. Cuando la fantasía se desarrolla en el juego, una enorme cuota de placer deviene como consecuencia.

En esta misma vía, Asturizaga y Unzueta (2008), resaltan el estatuto del juego en la cura con los niños. Subvierte el concepto de transferencia que fue tomado como una relación entre dos personas, es decir intersubjetiva. Es allí donde ubica su crítica. Apostando al desarrollo y uso del dibujo, juegos y otros elementos. La actividad lúdica es una emergencia del lenguaje. A su vez, el juego tiene importancia intrínseca, más allá de un dispositivo propuesto por una disciplina en particular. El niño que juega va incorporando el entorno a su psiquismo a la vez que va insertándose en dicho entorno. A través de los juegos el niño elabora situaciones, se expresa, aprehende, crea, se alegra. Es su manera de “ser en el mundo”.

Podemos decir, entonces, que para el psicoanálisis el juego y el jugar adquieren una dimensión singular como lo es cualquier otro tipo de discurso, porque puede posibilitar la expresión de problemáticas. Tal vez uno de los sentidos más importantes que tiene el juego es el de pretender hacer “como si” estar actuando una realidad que es propia de esa situación y tenga que ver con algún aspecto de la realidad del niño que juega.

Laurent, Lefort, Solano y Stauss (2008), sostienen que el juego es una respuesta de la estructura, el juego es una respuesta de lo real. El fantasma es la primera respuesta que da cuenta de la castración del Otro y el fantasma es lo que permite al sujeto superar la angustia que le provoca la castración del Otro y por eso su deseo. Se piensa que el juego estaría en el lugar del fantasma, porque el fantasma está más allá de los significantes.

Asturizaga y Unzueta (2008) desarrollan el juego como una técnica de asociación libre. El espacio psicoanalítico representará todo lo que hace y dice el paciente, todo es significativo, la razón es un espacio estructurante que liga elementos dispersos en un todo

significativo. El analista, una vez avanzado el análisis, junto con el mismo paciente, desarrollan la tendencia a construir un todo a partir de elementos dispersos de la situación analítica, a lo largo del tiempo de sesión, esto se denomina interpretación.

Por su parte, Martínez de Mansur (2003) plantea que el juego según Lacan, es un juego sostenido por el lenguaje dado que es habitual que los niños empiecen jugando con las palabras. Ese laleo infantil, además plantea que el juego se presenta como la situación de la dialéctica en sus tres términos: de una simplificación, que, en primer lugar, lo instituye en sistema cerrado. El juego es siempre una relación de una tensión, de un alejamiento por donde el sujeto se instituye a distancia de lo que existe ya en alguna parte como saber:

“El juego reduce a ese círculo de la relación del sujeto al saber: esa relación tiene un sentido y no puede tener más que uno solo: es el sujeto de la espera. El sujeto espera su lugar en el saber” (p.1)

El juego en el análisis es:

“(…) un juego ya que se prosigue, en el interior de una regla, en la cual se trata de saber cómo el analista tiene que conducir ese juego para que conduzca esta operación, de una manera correcta. En el análisis en apariencia hay dos jugadores, existe entre ellos una relación de malentendido en tanto que del lugar que ocupa uno de ellos, el otro es el sujeto y el S.S.- sujeto del supuesto saber -” (p. 1)

En el primer antecedente, desarrolla que Freud en “El poeta y la fantasía” de 1907, sostiene: “la ocupación favorita y más intensa del niño es el juego” y compara la actividad poética con la actividad Lúdica: “todo niño que juega se comporta como un poeta, creándose un mundo propio, o más exactamente, situando las cosas de su mundo en un nuevo orden, grato para él”. (p.3) Freud sostiene que el poeta como el niño “le gusta apoyar

(insertar) los objetos y circunstancias que imagina en objetos palpables y visibles del mundo real”.

En el año 1953, el primer antecedente del juego, Lacan lo desarrolló en el texto “Función y campo de la palabra y del lenguaje...” Dando la primacía a lo simbólico lo que permite poner peso en la palabra, sostenida en lo que el niño recrea en la repetición que Freud lo captó en el juego.

En 1955/56 en el seminario III “Las Psicosis” y en su escrito “De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis” (1954), presenta la simbolización primordial como lo que instala y origina la concepción de la cadena de significante, en la llamada simbolización primordial. Esta se establece a partir de que la palabra opera como una presencia hecha ausencia. La ausencia viene a nombrarse en un momento original cuya recreación Freud, la captó en el juego del niño.

Es así que con estos recursos teóricos se moduló el juego infantil como un acto de presencia y ausencia del sujeto, que Lacan ubica en su seminario IV (1956- 1957), como la escansión esencial, de que la que restan marcas, que son aquellos trazos que dejan los significantes.

El seminario VII “La ética del Psicoanálisis “(1959/60) El juego es el esbozo de su invención del objeto (a) y en relación a la ausencia-presencia indica que “hay una hiancia, sostenida en la teórica del significante donde de lo que se trata es de una división, la spaltung del sujeto, en tanto, el significante lo representa para otro significante.

Lacan, en su seminario XI “Los cuatro conceptos fundamentales del Psicoanálisis” (1963/4), situará esta secuencia temporal en relación a los tiempos lógicos. Dice: “el tiempo lógico está constituido por tres tiempos, Primero, el instante de ver, que no deja de ser misterioso, pero que se define bastante bien en esa experiencia psicológica de la operación

intelectual que es el insight. Luego el tiempo para comprender. En fin, el momento de concluir.

El primer tiempo parece corresponder al primer momento del juego, en el cual se observa la maniobra de los juguetes revelándose como una acción enigmática aún.

El segundo tiempo, un tiempo que puede reducirse al instante de la mirada pero que esa mirada incluye todo tiempo necesario para comprender, cómo el niño repitiendo fuera (fort) con sus juguetes en tanto la acción enigmática y repetida, adviene luego el aquí (da).

El tercer tiempo, enunciado así “esto no es más que un simple repaso “es el momento de concluir sobre el mapa ya trazado, en el cual están inscriptos los puntos de referencia significantes y la solución nunca podrá rebasarlos, en un momento en que Freud siente que tiene el coraje de juzgar y de concluir, es lo que forma parte de lo que llamó su testimonio ético “(pp. 3/ 4).

Miller (1984), explica esta operación de causación: “primero el sujeto es nada, este tiempo es incontable, en su segundo tiempo deviene algo a partir del Otro que lo llama, hay un sujeto por surgir del significante y finalmente otro significante que le dará sentido”.

El juego del Fort- Da nos permite desarrollar lo que causa el juego: es la ausencia de la madre, que califica de ausencia de significante, Deseo de la madre, significante oscuro, que fabrica un vacío, es la localización de un agujero en la estructura es el momento de la alineación al deseo del Otro maternal.

Lacan lo explicita diciendo, lo que cae de esa hiancia, introducido por la ausencia materna, es el objeto que asume la forma del carrete en el Fort-Da, trozo del sujeto que se desprende, se separa sin embargo sostenido por un hilo, donde el carrete representa una parte del cuerpo del niño.

Freud (1899), en su obra “Interpretación de los sueños”, describe a los juegos de movimientos, cuya repetición estaría al servicio del principio de placer. Menciona los

sueños en los cuales el soñante se encuentra volando en el aire con un sentimiento de agrado o de angustia, que producirían impresiones infantiles; el autor se refiere a aquellos juegos de movimiento de los que gozan los niños y no se cansan de pedir su repetición, particularmente si les producen cierto susto o vértigo.

En su obra “Tres ensayos de teoría sexual” (1905) describe los juegos de movimiento pasivo señalando que los niños suelen pedir su repetición, como juegos de mecerse, prueba del placer producido por ciertos movimientos mecánicos.

Rozental (2005), describe el juego como “la acción libre ejecutada *como si*” y sentida como situada fuera de la vida corriente, pero que, a pesar de todo, puede absorber por completo al jugador. Se ejecuta dentro de un determinado tiempo y espacio y se desarrolla en un orden sometido a reglas que originan asociaciones que pretenden disfrazarse para destacarse del mundo habitual” (p. 28). Se trataría de una actividad libre: no hay obligación, ya que, si la hubiera, el juego perdería su naturaleza. Se presenta como una acción separada, es decir, limitada en un tiempo y un espacio preciso. Es improductiva, no crea bienes, ni riqueza, en ese sentido, afirma que en la actividad lúdica no hay ningún interés material ni se obtiene provecho. No está reglamentada, quedan suspendidas las leyes habituales y se instaura una nueva legislación, y es ficticia, se acompaña de una conciencia de realidad secundaria. El autor plantea que la actividad de juego expone el misterio (el secreto), lo hace público, y en este acto, lo revela como un secreto.

El juego de los niños está destinado a relatar, a novelar, a hacer escuchar como ellos se narran, cómo se cuentan ese cuento que es su propia biografía. El tiempo en el que un sujeto dispone de la posibilidad de relatar su historia, entonces, se diferencia de un tiempo en el que ésta posibilidad no está dada. Además, el juego, así pensado, es un tiempo subjetivo elaborativo del trauma que tiene como función inscribir la verdad que allí se juega, tiempo que posteriormente posibilitará repetición, una escritura que, a su vez, contribuirá a la constitución de una narración histórica (et al)

Aberastury (1991), plantea que en el jugar el niño desplaza al exterior sus miedos, angustias y problemas internos, además repite en el juego todas las situaciones excesivas para su yo débil y esto le permitirá hacer activo lo que sufrió pasivamente.

El juguete, dice, posee muchas características de los objetos reales, pero por su tamaño el niño ejerce dominio sobre ellos porque el adulto se lo otorga como algo propio y permitido. Se transforma en el instrumento para el dominio de situaciones penosas, difíciles o traumáticas que se le crean en relación con los objetos reales, pero son reemplazables por estos y le permiten repetir a voluntad las situaciones que le resultan placenteras o dolorosas, pero no puede reproducir por sí solos en el mundo real.

Winnicott (1972), dice que el jugar en su función esencial consiste en crear y además mantener un espacio entre la realidad interna y externa, espacio en el cual los fantasmas pueden desplegarse.

6.9-LA TRANSFERENCIA EN LA CLÍNICA CON NIÑOS

Mólica (2016) desarrolla que la transferencia es un concepto clave para la clínica psicoanalítica. La transferencia y el manejo que se haga con ella es lo más específico. Freud en su obra mencionó varias definiciones de transferencia. Sobre la “Dinámica de la Transferencia” sostiene que “todo ser humano, por efecto conjugado de sus disposiciones innatas y de los influjos que recibe en su infancia, adquiere una especificidad determinada para el ejercicio de su vida amorosa, es decir, para las condiciones de amor que establecerá y las pulsiones que satisfará, así como para las metas que habrá de fijarse” (Freud, 1912, p. 97)

Además, Freud da cuenta de una particular articulación entre los conceptos de amor, deseo y pulsión, cuyo entramado constituye la disposición para la transferencia.

Esta autora considera que es importante el lugar del analista en la clínica con niño, ya que es la época de las vivencias infantiles, impresiones infantiles. Se trabajó con factores que plasman la neurosis. Freud entendió a la infancia como un momento de causalidad; es la época de las fijaciones, de elementos iniciales de la constitución subjetiva, que irán conformando la neurosis y el fantasma. Además, considera así un lugar privilegiado a las vivencias contingentes, accidentales, de la época de la infancia en el mecanismo de ocasionamiento del síntoma neurótico. Freud a su vez considero que la niñez es la época en el que sujeto padece estas vivencias infantiles y comienza a elaborar alguna respuesta, algún posicionamiento.

Tomando lo que Freud planteó en su texto Sobre la dinámica de la transferencia, dice que la transferencia implica insertar al analista en una de los clisés, de las series psíquicas del paciente.

En lo que se da en la transferencia se trata de dar es una relación al Otro: la transferencia es la dirección al Otro. El sujeto existe en relación a Otro y ese Otro se hace presente a través de la transferencia, es decir en el lugar que ocupa el analista en el dispositivo. La neurosis de transferencia será instalar la estructura del fantasma en la transferencia.

La autora plantea que en la clínica con niños hay presencia real de los padres. Ya que estos tienen un lugar en la estructura del niño. Pero eso no implica que considera que hay determinismo. Por esta razón menciona a Lacan ya que en su Conferencia en Ginebra sobre el síntoma puede decir que un niño no deseado puede ser mejor acogido más tarde. La constelación familiar que Lacan ubica en el mito individual del neurótico, está conformada por rasgos, no por la realidad, sino por el relato de esos rasgos. Lacan vincula esta constelación familiar con el fantasma. Afirma que, “este argumento fantasmático se presenta como un pequeño drama, una Gestalt que es precisamente la manifestación de lo que llamó mito individual neurótico. Refleja de un modo sin duda cerrado para el sujeto, pero absolutamente lejos de ello, la relación entre la madre, el padre y el personaje del amigo” (Lacan, 1953, p. 47).

Es importante destacar que hay una acción del discurso del Padre sobre los niños, pero es el niño que trama de una manera particular su historia. Y esa historia que constituye a ese sujeto no puede confundir con su biografía. El mito es una construcción fantasmática del Otro que el niño realiza, el mito enmarca la forma de relación con el Otro.

La intervención del analista en la etapa de la infancia, es una oportunidad, que puede modificar modalidades de subjetivación en tiempos constituyentes. Esta es una especificidad muy importante en tanto el analista puede vehicular la operatoria de ciertas funciones necesarias para que el niño puede construirse como sujeto.

7. MODALIDAD DE TRABAJO

Este trabajo es una sistematización de la experiencia. Según Jara (2010) una sistematización de experiencia es:

“un proceso de reflexión e interpretación crítica sobre la práctica y desde la práctica se realiza con base, reconstrucción y ordenamiento de los factores objetivos y subjetivos que han intervenido en esa experiencia, para extraer aprendizajes y compartirlos” (p.67).

Se tomó como fuentes de recolección la observación no participante realizada en la práctica; la lectura de informes; la descripción detallada de los registros y lo observado en las entrevistas de las revinculaciones familiares.

Durante la práctica se trabajó con dos casos: caso n° 1 (abril a junio), dos hermanos de sexo masculino, (de siete y cinco años), en el ámbito del programa se vinculan con su madre y su abuela materna. El motivo de intervención fue la denuncia de abuso sexual del que habrían sido víctima por parte de su padre, en proceso de investigación penal, con una medida de restricción de acercamiento librada por el Juez. El derecho vulnerado en el caso fue el derecho a la integridad psicofísica. Se trabajó en estos meses buscando una alternativa familiar, que en el caso fueron unos tíos maternos, de este modo se cerró el caso, porque el niño permaneció dentro de su familia extensa.

Caso n° 2 (mayo a octubre se continúa trabajando cuando concluyó la pasantía), se trató de dos hermanos de sexo masculino, uno de cuatro y otro de un año. Lo que motivó la separación de los niños de su grupo familiar primario, fue la negligencia, en principio, de los padres en el cuidado de la integridad física de los niños. El más pequeño se cayó de un segundo piso, sin consecuencias físicas, solo un hematoma. Los encuentros en el programa fueron con sus padres y su hermana mayor.

Por motivos éticos de resguardo de datos: No se mencionan los nombres de profesionales entrevistados y de los niños de los casos analizados y de las revinculaciones a las que se asistió.

8. ANÁLISIS DE LA EXPERIENCIA: RECUPERACIÓN DEL PROCESO VIVIDO

En relación a la experiencia de la Práctica Pre profesional Supervisada, en este apartado se responden los objetivos planteados al principio del trabajo, y se procura realizar sugerencias de intervención que faciliten la escucha del niño.

OBJETIVO GENERAL:

Describir la actitud de los profesionales que integran el programa de revinculación familiar en relación al ejercicio del derecho del niño a ser escuchado.

El rol del psicólogo, se basa principalmente en la observación y en la escucha, teniendo en cuenta cada caso. Su función principal es el diagnóstico. Se realizan intervenciones dirigidas a conocer la dinámica familiar, efectúan entrevistas con objetivos claros y precisos:

- 1) Conocer a los niños, escucharlos si tienen edad para expresarse o hacen la inferencia a través del juego o el dibujo que estos realizan en oportunidad de las revinculaciones.
- 2) Interrogar a los adultos, buscando datos de la historia familiar, su dinámica, el registro que tienen de sus hijos, la conformación de la red familiar, como está constituida la familia extensa, si interactúan con ella; si conocen las razones de intervención Estatal en sus vidas que motivó la separación de sus hijos, tendiente a verificar si hay registro de sus actos y conciencia de los derechos vulnerados de los niños.
- 3) Conocer los indicadores de mecanismos de violencia, de abuso y de victimización.
- 4) Realizando una lectura de cuáles son los vínculos familiares con los que cuentan.

- 5) Realizar un trabajo interdisciplinario con los trabajadores sociales, elaboran una estrategia de abordaje de acuerdo a la particularidad de cada caso, realizando, de ser necesario, la articulación con redes institucionales, por ejemplo, derivaciones a programas de rehabilitación de adicciones: instituciones psiquiátricas, programas para erradicar la violencia, coadyuvando para que los padres puedan revertir las causales que llevaron a la separación del niño de su familia.
- 6) Informar a las partes involucradas la estrategia, elaborando un plan de trabajo y en cada encuentro verificar su avance.

El marco normativo del accionar de los psicólogos que trabajan en el Programa está fundado en las leyes Nacional N° 26.061 y la ley Provincial N° 9944, ambas establecen como su objetivo protección integral de los derechos de niños, niñas y adolescentes, en consecuencia, los profesionales, buscan con su intervención colaborar desde su saber para que los derechos de los niños sean restituidos, en la medida de lo posible en su centro de vida.

Los psicólogos del Programa, tienen una mirada y una escucha activa hacia los niños, analizando su conducta lúdica, su lenguaje, si están en condiciones de expresarse en atención a su estadio evolutivo. Registrando atentamente su desempeño en cada revinculación, porque es el sustento del informe técnico que sostendrá su dictamen profesional sobre los pasos a seguir, tendiente a restaurar los derechos vulnerados de los niños que observan.

PRIMER OBJETIVO ESPECÍFICO:

Caracterizar, según las normativas vigentes (Convención de los derechos del niño; ley Nacional nº 26.061; ley provincial nº 9944), el derecho del niño a ser escuchado.

Según la Convención de los derechos de los niños, en su art. 12, sostiene que los Estados partes garantizarán al niño que esté en condiciones de formarse un juicio propio el derecho a expresar su opinión libremente en todos los asuntos que lo afecten, teniéndose debidamente en cuenta sus opiniones en función de su edad y madurez.

Con tal fin, se dará en particular al niño oportunidad de ser escuchado, en todo procedimiento judicial o administrativo que lo afecte, ya sea directamente o por medio de un representante o de un órgano apropiado, en consonancia con las normas de procedimiento de la ley nacional”.

Por su parte la ley nacional 26.061 en su artículo 24 señala:

Las niñas, niños y adolescentes tienen derecho a:

- a) Participar y expresar libremente su opinión en los asuntos que les conciernan y en aquellos que tengan interés;
- b) Que sus opiniones sean tenidas en cuenta conforme a su madurez y desarrollo.

Este derecho se extiende a todos los ámbitos en que se desenvuelven las niñas, niños y adolescentes; entre ellos, al ámbito estatal, familiar, comunitario, social, escolar, científico, cultural, deportivo y creativo.

La ley Provincial 9944 en su artículo 27, casi en espejo con la normativa antes citada dice:

Las niñas, niños y adolescentes tienen derecho a:

- Participar y expresar libremente su opinión en los asuntos que les conciernan y en aquellos que tengan interés.
- Que sus opiniones sean tenidas en cuenta conforme a su madurez y desarrollo.

Este derecho se extiende a todos los ámbitos en que se desenvuelven las niñas, niños y adolescentes; entre ellos, al ámbito estatal, familiar, comunitario, social, escolar, científico, cultural, deportivo y recreativo.

Como se reseñó en el marco teórico adquiere un papel relevante la Observación General 12 del año 2009, producida por El Comité de los Derechos del Niño, Órgano de expertos independientes que supervisa la aplicación de la Convención sobre los Derechos del Niño, tendiente a una correcta aplicación por parte de los Estados. En esta Observación, analizan cómo se debería interpretar el derecho a ser oído a que se refiere el artículo 12 de la CDN.

Así sostienen que: el párrafo 1 del art. 12, cuando dispone que los Estados deban garantizar el Derecho del niño a ser oído, significa que están obligados a hacer respetar ese derecho.

Sostiene que el niño es capaz de formarse opiniones desde muy temprana edad, incluso cuando todavía no puede expresarse verbalmente exigiendo el reconocimiento y respeto de las formas no verbales de comunicación, como el juego, la expresión corporal y facial, el dibujo y la pintura.

El niño tiene derecho a expresar su opinión libremente significa que no puede ser manipulado ni estar sujeto a influencia o presión indebida de terceros.

Teniendo en cuenta su edad y su estado de madurez, hace referencia a la capacidad de comprender y evaluar las consecuencias de un asunto determinado. Los niveles de comprensión no van ligados de manera uniforme a su edad biológica, incluyendo la

información, la experiencia, el entorno social y familiar. Por ese motivo las opiniones deben evaluarse caso a caso.

SEGUNDO OBJETIVO ESPECÍFICO

Describir las manifestaciones del niño a partir de los cuales ejerce el derecho a ser escuchado.

En el terreno de la práctica, se pudo observar y luego intentar interpretar los dos casos trabajados. Donde los niños se expresaron a través del lenguaje, del juego y del dibujo.

En primer lugar, las manifestaciones del lenguaje, de la palabra que tenían los niños, difieren de un caso a otro. En el primero, los hermanos varones de 5 años y 7 años elaboraron y desarrollaron un lenguaje adecuado a su edad. En el caso dos, el niño menor, de dos años y medio, carecía de lenguaje, emitía algunas pequeñas palabras, balbuceaba su campo de lenguaje era muy escaso. Tal como mencionó Lacan (1953-1954) La palabra se instituye como tal en la estructura del mundo semántico que es el lenguaje, siendo el medio para ser reconocida. De acuerdo a la experiencia de la que se trabajó, se podría decir que estos niños generalmente utilizaron la palabra como un medio para ser reconocidos por sus familias y por ellos mismos.

En el caso 1, en uno de los encuentros, el niño de 7 años llevó el dibujo de su familia, donde había dos varones y una mujer y arriba una leyenda que decía: “mamá, no le hagas caso a papá, vos sos bella, te quiero mucho”, Aquí el niño se dibujó a sí mismo en el centro de la hoja, se intenta interpretar que se sintió reconocido por su madre y hermano menor y por sí mismo. Respecto a su campo del lenguaje no tuvo dificultades, era amplio, mantenía un diálogo fluido con su familia (Cuaderno de registro mayo 2018).

El niño más pequeño del caso 2, tuvo dificultades para expresar con palabras y ser reconocido por sus padres, como se mencionó, el pequeño fue descuidado por ellos, se cayó del balcón. Otro indicador de descuido que llamó la atención lo fue que estaba inscripto tardíamente en el Registro Civil. Se podría interpretar desde una mirada psicoanalítica y jurídica, que el niño no habría sido reconocido como sujeto, los padres no pudieron inscribirlo simbólicamente como su hijo, al no brindarle el D.N.I, no habrían posibilitado su reconocimiento social, permitiéndole ser ciudadano, gozar con su inscripción de los sistemas de salud, educación, que se logró por la intervención de SeNAF, que les brindó la posibilidad de su tramitación por ante el Registro Civil. El derecho a ser inscripto desde su nacimiento, tener un nombre, un apellido, una nacionalidad, está reconocido por la CDN en su art. 7.

Los niños se manifestaron también a través del juego, en el caso 1, jugaban en los pasillos violentamente, tenían unos autitos que los friccionaban con fuerza excesiva sobre el piso. Entre los hermanitos se trataban con violencia, se pegaban torpemente. Aquí una posible hipótesis que en su vida cotidiana habían vivenciado y/o presenciado situaciones de violencia (cuaderno de campo mes de abril 2018).

También se observó que el niño de 5 años, realizó un juego simbólico, a su decir jugaba a la “luchita” con su hermano mayor, infiriéndose puntapiés y golpes de puño, representando con el juego la hostilidad vivida en el seno de su familia. En el juego, se infirió que podrían desplazar al exterior sus miedos, angustias y problemas internos, y repitiendo todas las situaciones expresivas para su yo débil y le permitiría hacer activo lo que sufrieron pasivamente.

Con respecto al caso 2, se observó que el más pequeño empezó a jugar con unas pelotas del pelotero que se encontraban en la sala de juego, e interactuó con todos los que estaban allí, cada vez que embocaba la pelota en el cesto el pequeño saltaba y daba vueltas y sonreía. Más tarde jugó con unos lápices de colores tirándolos al suelo, los adultos se lo

recogían y él volvía a repetir la acción, mostrando un dominio de las habilidades motoras finas, siendo un buen indicador de coordinación visual y manos (Cuaderno de Campo – Registro mes de septiembre 2018).

Por su parte en el caso 2, el de cuatro años, contó primero a su papá que se había peleado con un compañerito del pre jardín. Luego en el juego con su hermana, escenificó la situación hostil que había vivido. Simulando situaciones objetos y personajes, que no estaban presentes en el momento del juego, tratando de elaborar así lo vivido como traumático en el colegio. En la práctica, se observó que los diferentes juegos que realizaron los niños dentro del encuentro con sus familias, tenían un significado especial para cada uno de los niños según sus experiencias de vida, y como es llevada a cabo su historia cómo son elaboradas las mismas a través de la actividad Lúdica, El juego siempre es una relación de una tensión, de un alejamiento por donde el sujeto instituye la distancia de lo que existe ya en alguna parte como saber.

Se pudo observar en la experiencia los niños dibujaban diferentes, acorde a su edad cronológica. En el caso n 2, los niños tenían siete, cuatro, y dos años y medio respectivamente. La hermana mayor, de siete años dibujó el contorno de diferentes animales como un perro, gato, y león; en otra hoja dibujo su familia, el padre, la madre, sus dos hermanos varones y a ella misma, el dibujo estaba bien definido, con trazos y presión firmes, estaba situado en el centro de la hoja, las figuras humanas tenían volumen, extremidades, cuello, respondía asimétricamente a su edad cronológica, sus padres de mayor altura, y los hijos en escalera de acuerdo a sus edades. Agregó detalles, a su madre le dibujó una cartera y a su figura le hizo con un cinturón, separando las partes anatómicas y sexuales, respondiendo lo dibujado a lo esperable a su edad, a diferencia de lo expuesto en relación al niño del caso 1, que, perteneciendo a la misma franja etaria, hizo un dibujo no acorde a su estadio evolutivo. El más pequeño, de dos años y medio, dibujó en el pizarrón de la sala un garabato, esto respondería a lo esperable a su edad, así como lo plantea

Rodulfo (1993), “en los primeros momentos el dibujo surge de la actividad motora y es una prolongación de ella. Los primeros dibujos se limitan a reproducir movimientos de la mano que dejan movimientos de zig- zag movimientos circulares u ondulares.

Por lo contrario, en el caso 1, en uno de los encuentros, el niño de 7 años llevó el dibujo de su familia, donde había dos varones y una mujer y arriba una leyenda que decía: “mamá, no le hagas caso a papá, vos sos bella, te quiero mucho” (Cuaderno de registro mayo 2018).

El dibujo representaba a su familia, incluyendo a su mamá, él y su hermanito, a su padre no lo dibujó, sus trazos eran suaves, y el dibujo precario, las figuras humanas las realizó con palitos, estaba situados en el margen derecho inferior.

Se puede hipnotizar, que el niño quería no responsabilizar a su mamá por lo ocurrido en su familia (el motivo de intervención lo fue por sospecha de abuso sexual y violencia intrafamiliar).

También se tuvo en cuenta la presión del lápiz al dibujar, porque reflejaba el nivel energético que tenía el niño, muy frágil, sin fuerza. Los trazos eran discontinuos, las líneas estaban quebradas y cuando poseían continuidad lo era porque había pasadas varias veces por encima el lápiz. Se podría inferir que había un grado de inseguridad o ansiedad al realizar el gráfico.

Analizando la estructura del dibujo, se observó el emplazamiento, tamaño, presencia o de detalles; el emplazamiento, daría cuenta de cómo se siente el niño en relación al mundo exterior. Al realizarlo del lado derecho en el borde inferior, esto se podría interpretar, que el niño está vinculado con el mundo exterior, pero necesitando un grado de sostén. La representación de su madre, él y su hermano a la misma altura, y la ausencia del padre, se podría leer como querer borrar al padre de la escena familiar y su mamá debilitada en su rol, al situarlas a la misma altura que ellos. En cuanto al tamaño del dibujo, pequeño, podría interpretarse que presentaría un grado de impotencia y bajo autoestima. Por otro lado, la

ausencia de detalles en el dibujo, daría cuenta de una pobreza estructural, precariedad y/o falta de recursos.

También, se pudo observar en el caso 1, que, en uno de los encuentros, los niños, junto a la colaboración de su madre, dibujaron, mariposas, animales con mucho entusiasmo. El niño le pidió a la madre que si le podía dibujar en un papel a su hermano y a él y la progenitora accedió, mientras iba realizando los dibujos respondientes dialogaban de las actividades de los niños en su escuela y la madre le explicaba cómo se realizaba el autorretrato, luego el hijo mayor, empezó a copiar en una hoja a parte lo que le enseñó su madre (Cuaderno de registro Mes de Junio/ Julio 2018)

No obstante, se mencionará lo que se explicó en el marco teórico, Cueto (2015), sostiene que el dibujo, es el único medio de expresión de las emociones y la oportunidad para que el niño deje salir sus sentimientos y así mejorar su estado de ánimo, así las cosas, se pudo ver de mejor ánimo los encuentros siguientes.

TERCER OBJETIVO ESPECÍFICO:

Las características sociodemográficas de la población objeto de esta sistematización.

La población que se observó en los casos que ingresaron en el Programa de Revinculación Familiar en el año 2018 fueron grupos familiares donde sus niños se encontraban bajo una medida excepcional por haber sido retirados de su centro de vida al verse vulnerado algunos de los derechos esenciales reconocidos en las leyes aludidas (CDN; ley Nacional 26.061 y Provincial 9944); vida, integridad física y psíquica, salud principalmente.

Se accedió al conocimiento de las características de la población también a través de la lectura de los legajos y de la observación de dos casas.

Se tuvo acceso a diez legajos. Mayoritariamente, los niños estaban comprendidos entre la franja etérea de 0 a 10 años. Las conformaciones de las familias variaron, algunas eran nucleares otras monoparentales, provenían todas de barrios donde habitan sectores populares (Hipólito Irigoyen, Ampliación Renacimiento; Los Plátanos; Sol Naciente; Obispo Angelelli; Miralta; Villa Posse, Unquillo; La Calera; Villa El Libertador), los padres con poca participación en los espacios territoriales. En su mayoría los adultos tenían trabajo informal (venta de ropa en forma particular; albañiles, empleadas domésticas por hora; vendedores ambulantes). Se observó que la mayoría de los padres presentaban consumo problemático de sustancias tóxicas, muy pocos se incluyeron con continuidad de tratamientos para superar la adicción. Los niños en su mayoría permanecieron junto a familiares, abuelos, tíos, con visita de los padres. Solo en dos casos se solicitó la adaptabilidad, por no contar con familiares en condiciones de auxiliarlos. Los motivos de intervención se debieron a negligencia en los cuidados que exponían a riesgo la integridad psicofísica, denuncias de abuso sexual, violencia intrafamiliar.

En los dos casos observados; el primero los padres tenían 40 años, el padre trabajaba como albañil, la madre contaba con estudios Universitarios incompletos (dejó psicología en 4to años), trabajaba como diseñadora gráfica. Los tíos que asumen la guarda tenía 42 años, la mujer era ama de casa, el tío era albañil. Todos vivían de sus ingresos. Radicados en barrios populares de esta Ciudad.

En el segundo caso, la madre contaba con 25 años, analfabeta, ama de casa y el padre 27 años, trabajaba en una verdulería y una vez a la semana en una panadería. Los dos niños más pequeños no tenían documento de identidad.

CUARTO OBJETIVO ESPECÍFICO:

Especificar la labor de los profesionales del programa de revinculación familiar para escuchar a los niños.

Los psicólogos del Programa de Revinculación Familiar comienzan a actuar por pedido del juez que interviene en el control de legalidad de la medida excepcional adoptada en relación a niños que han sido separados de sus padres por encontrarse sus derechos vulnerados. Su actuación en cada caso intenta colaborar brindando un aporte desde una mirada que brinde reflexiones sobre las subjetividades de las personas implicadas.

Su trabajo está entrecruzado entre dos discursos, el jurídico y el psicológico, donde las nociones del sujeto del derecho por un lado y el sujeto de la clínica por el otro, conducen necesariamente a una tensión que condiciona la práctica del psicólogo en dicho ámbito, al decir de Krinrmás (2009), porque la dimensión clínica supone un modo de lectura y abordaje sustentado en la lógica del sujeto, rescatando la singularidad, la que debe buscarse ante un imperativo legal y dispuesto judicialmente, donde los sujetos involucrados no concurren por su propia voluntad a pedir ayuda.

La función del psicólogo en el programa, propicia la implicación del sujeto, el niño, en ese acto como operación suplementaria al cumplimiento de la consigna jurídica.

Este condicionamiento legal y el dispositivo jurídico está representado por el mandato de la CDN cuando dispone en su artículo 9. 3 que los Estados Partes respetarán el derecho del niño que esté separado de uno o de ambos padres a mantener relaciones personales y contacto directo con ellos de modo regular, salvo si ello es contrario a su interés superior.

También por el art. 12. 1. señala que los Estados Partes garantizarán al niño que esté en condiciones de formarse un juicio propio el derecho de expresar su opinión libremente en todos los asuntos que lo afectan, teniéndose debidamente en cuenta sus opiniones, en función de la edad y madurez.

El desafío de los psicólogos del programa es implicarse desde su saber para que el niño sea escuchado debidamente en esta instancia decisiva de su vida, a través de las estrategias que le posibiliten el uso de la técnica más adecuada para ese cometido. El dispositivo incluye entrevistas individuales, definición de estrategias de intervención para la situación, entrevistas vinculares, confección de escritos para la jurisdicción que informe sobre la revinculación, como lo entiende Kleinerman (2008), un proceso por el cual se intenta producir un vínculo entre padre e hijo que, por haberse tomado una medida excepcional se encuentra interrumpido el contacto.

La dinámica se podría explicitar del siguiente modo: La directora del servicio distribuye las causas ingresadas a un equipo interdisciplinario ya conformado por un psicólogo y un trabajador social.

En particular en los casos observados, en el primer encuentro con los niños les preguntaron si sabían porque estaban allí, en ambos casos, no supieron qué contestar. Los técnicos pudieron explicárselo con un lenguaje sencillo, claro, posteriormente les hicieron conocer la salita y los invitaron a interactuar con los elementos que se encontraban allí.

Podríamos decir que desde su disciplina pudieron dar satisfacción a la obligación que impone la ley, desgranada en la Observación General 12, ya citada, que entre otras consideraciones delinea que “la escucha del niño posibilita la realización de su derecho a la participación, siendo un derecho complejo, requiere: a) que el niño sea informado de modo adecuado, ajustado a sus características personales para garantizar comprensión; b) para que pueda expresar una opinión consecuente con la información recibida; c) obtener como resultado que dicha opinión sea tomada en cuenta por el decisor, y en caso de así no ser; d) recibir explicación fundada y motivada que permita mecanismos de queja y recursos pertinentes, e) comunicación de la decisión final de modo también comprensible y eficaz”.

Señalando que: “el niño es capaz de formarse opiniones desde muy temprana edad, incluso cuando todavía no puede expresarse verbalmente exigiendo el reconocimiento y respeto de las formas no verbales de comunicación, como el juego, la expresión corporal, fácil, el dibujo, y la pintura.”. Es el Psicólogo con su saber que permite interpretar este derecho.

Una vez en la sala se los invitó a interactuar los objetos con que cuentan. Siendo la actividad lúdica un emergente del lenguaje, el programa cuenta con la infraestructura que posibilita el juego y el dibujo; la sala donde se llevan adelante las revinculaciones tiene características amigables, de colores cálidos, iluminada, con dibujos infantiles, y frases que representan los distintos modelos de familiar, a título de ejemplo dice “cada familia un mundo” “un niño, una niña, una familia, una comunidad. Un Mundo”. Si bien es pequeña, cuenta con dos mesas, una grande y una chica, tiene un sector para los niños más pequeños, donde hay peluches, hojas en blanco con lápices de colores, libros de cuentos para diferentes edades, un pizarrón al alcance de ellos.

En la experiencia, el niño mayor del caso 1, se recuerda, que había sospecha de ser víctima de abuso sexual y violencia por parte de su padre, a través del dibujo, como se expusiera más arriba, pudo manifestarse con claridad, ubicando a su padre fuera de la escena, rescatando a su madre, no responsabilizándola por lo sucedido. Tras finalizar cada revinculación familiar, los profesionales, lo concluyen en su informe anotando lo observado del material que será el sustento de lo que expondrán en su informe que acompañarán al Juez, para que se pudieran explayar, desde su saber, en el cómo transcurrió la revinculación ordenada, si fue espontáneo o hubo tensión, si hubo demostración de cariños o fue distante.

Si los niños se expresaron con palabras, si su lenguaje es articulado o presenta fallas. En la observación, en el caso 2, el niño, de dos años y medio, que se encontraba en una

institución de albergue Estatal, presentaba un lenguaje escaso, contaba con un año y medio más de lo que estaba anotado en el expediente, indicador que fue observado con atención por los psicólogos, ya el niño estaba indocumentado, propiciando los profesionales a través de los canales adecuados lograr su inscripción en el Registro Civil, restaurando con su actuar un derecho básico el de la identidad.

Observaron, si había acercamiento afectivo entre el niño y sus padres o no, lo que indicaba un cierto rechazo. Que se manifestaba en su juego, si lo hacía violentamente o tenía desinterés por el mismo.

En los posteriores encuentros, los niños quedaron en la sala con sus familiar, sin supervisión de los técnicos, esto empobreció la intervención del psicólogo teniendo en cuenta que con el material que se encuentra en la sala podría escucharlos, ya sea, o a través del dibujo o el juego, la interacción con ellos en los dos casos que se observaron fueron escasas, pese a ello, el material que produjeron los niños fue muy rico como se expresara en el análisis de la experiencia, expuesto más arriba.

Tras finalizar las revinculaciones los profesionales realizaron un informe con las conclusiones donde evalúan si el niño/a puede regresar con su familia, si se han restaurado sus derechos que motivaron la intervención o en su defecto si se necesita continuar trabajando con ellos o hay elementos para solicitar la adaptabilidad.

8.1 RECUPERACIÓN DEL PROCESO VIVIDO

En el siguiente apartado se desarrollará el proceso vivenciado en las Prácticas Profesionales Supervisadas, llevadas a cabo en el marco de la modalidad de egreso de la Universidad Católica de Córdoba. Estas mismas, tuvieron lugar en la Secretaría de Niñez, Adolescencia y Familia (SeNAF), en el periodo abril- noviembre del año 2018.

Es importante destacar que dentro de la Secretaria se desarrollan, de manera paralela, dos programas que se presentan como respuesta ante la separación de los niños con su familia de origen, medidas que se toman de manera excepcional ante la vulneración de sus derechos.

A partir de aquí, se proponen dos programas para el trabajo y acompañamiento de estos casos: “Familia para Familiar” y “Revinculación Familiar”.

Opte por participar del programa “Revinculación Familiar” para poder realizar mi investigación bajo la pregunta ¿Cómo se lo escucha a un niño?

El encuentro con esta institución fue muy enriquecedor, ya que conocí al personal y a los equipos de trabajo, lo que me permitió captar la modalidad de abordaje. Si bien mi posición fue la de observadora no participante, el estar allí implicó presenciar cómo hacen su trabajo los profesionales, en especial los psicólogos, y poder tomar contacto con las personas a quienes brindan asistencia.

Esto, me permitió conocer la importancia del trabajo en equipo, lo cual implica tener una orientación en común que, es posible, a partir del aprendizaje de la buena comunicación y transmisión entre profesionales de aquello que acontece, en las entrevistas y en cada encuentro.

De esto puedo decir que, en los modos de abordar el trabajo con niños, es importante poder escuchar aquello que sucede en todo el núcleo familiar, ya que es a partir de allí que

se podrá obtener información para una valoración precisa de los casos. Sin embargo, se trata, también, de ir un poco más allá: observarlos a ellos en sus juegos, dibujos, palabras y expresiones. Es aquí, en estas manifestaciones, donde los niños pueden decir de una manera más íntima aquello que les sucede: lo que piensan, sienten, padecen y disfrutan.

Los niños que tuve la oportunidad de observar, se presentaron de una manera irruptiva, con conductas más bien violentas, las cuales fueron apaciguando a lo largo de los encuentros. También me interesé por encontrar el modo de lazo entre ellos y sus padres. Cabe recordar que el niño en este contexto era apartado de su núcleo familiar por atravesar situaciones de vulneración de los derechos.

Lo importante allí era observar si había algo del lazo que se pudiese preservar o, con lo cual se pudiese trabajar para apostar a la reconstitución del mismo. A partir de ello, analizar si lo podían hacer solos o con acompañamiento, de sus propias familias o del Estado.

Las familias, llegaban a cada encuentro, con comidas para el desayuno que ofrecían no sólo a los niños, sino que también al resto de los profesionales. Esto me parece importante destacar ya que podemos interpretar que el modo de demostrar afecto y agradecimiento era de esta manera.

La revinculación familiar se presentó como un proceso sumamente complejo en el que debíamos estar advertidos de lo que sucedía en cada encuentro. Estos mismos estaban atravesados por una gran carga emocional para cada uno de los miembros de la familia, momento ante el cual era necesario la intervención de los profesionales como modo de contención.

Por otro lado, también aprendí la importancia que adquiere la institución para las personas que se sirven de ella. El lazo con la institución y con los profesionales adquiere un valor

fundamental para el trabajo, diría que es el eje y motor que lo posibilita. Es a partir de este vínculo que los niños pueden, de a poco, empezar a decir, a hablar y hacerse escuchar. Se trata de un tiempo que hay que respetar.

La institución se constituye en un espacio de contención y acompañamiento para los niños y las familias. Se trata de sujetos que quedan más bien solos y necesitan de este tipo de instituciones para ser acompañados en diferentes ámbitos de su vida: tener un seguimiento de los niños en las escuelas, inscribirlos en el registro, darles un lugar y escucharlos. Se trata de incluirlos y reconocerlos como sujetos sociales y de derechos.

Puedo decir, entonces, que la experiencia en el campo tuvo una gran incidencia sobre mi posición como profesional.

Asimismo, me permitió acercarme a otros tipos de lecturas nuevas, como lo son las leyes, material que considero sumamente importante en el trabajo con niños ya que, a lo hora de la práctica es necesario tener en cuenta y conocer aquello que ordena y rige el trabajo en las instituciones del contexto Jurídico que se ocupan de alojarlos y recibirlos.

Esta vivencia de campo, me permitió, a su vez, poder hacer un anclaje entre el material bibliográfico trabajado en la carrera con la práctica en la institución a partir de las entrevistas, el trabajo interdisciplinar y el acompañamiento a los niños.

Me interesa destacar el trabajo de manera conjunta que se realizó con la instrucción SeNAF, y la Universidad Católica de Córdoba. Se llevaron adelante encuentros de tutorías de prácticas una vez por semana en la facultad. Esto posibilitó la articulación entre ambas instituciones y permitió que se establezca un espacio para formalizar las experiencias, y así, consolidar el aprendizaje que se obtenía en el día a día, en cada encuentro, permitiendo adquirir herramientas de gran importancia que me permitirán el ejercicio del Rol profesional. De la misma manera, fueron muy importantes las capacitaciones brindadas por SeNAF donde se ponían de relieve las experiencias de diferentes practicantes de años anteriores.

Quiero destacar la calidez de todas las personas con las que me encontré en este camino.

Los profesionales de SeNAF y los profesores de la facultad que me acompañaron en este proceso de aprendizaje. Sin este ambiente de contención no hubiese sido posible.

9. CONSIDERACIONES FINALES

A modo de conclusión, y luego de analizar los objetivos planteados se pudo decir que los profesionales del Programas de Revinculación Familiar escuchan a los niños y trabajan para conocer el contexto socio familiar.

En los dos casos que se trabajó, uno de ellos se resolvió con la integración de los niños a su familia extensa -tíos maternos-, sin cortar el vínculo con su madre y su abuela quienes los visitarían en su nuevo hogar. En el segundo caso, los niños fueron llevados por una familia de acogimiento, sus padres no podían tenerlos nuevamente con ellos porque aún estaban con tratamiento para abordar su consumo problemático de sustancias tóxicas y sus parientes no tenían recursos subjetivos para albergarlos.

Se rescató de la experiencia el trabajo en equipo, la importancia de la interdisciplina, el aporte del trabajador social, que contribuyó de gran manera para contextualizar acabadamente la realidad familiar, al sumar lo observado en el territorio donde habitaban el familiar, el conocimiento de la distribución de los espacios donde circulaban, su hogar, la escuela, el lugar que ocupan dentro del vecindario, qué mirada tienen de ellos, si están dispuestos a ayudarlos. Sumando también desde la interacción con los referentes de la comunidad educativa la visión que de ellos tenían, tanto de los niños como de sus padres.

Otro aporte que enriqueció fue que no solo se trabajó con la familia nuclear sino también con la familia extendida, porque fueron los facilitadores para que los niños no sean declarados en estado de adaptabilidad, convirtiéndose ellos en una herramienta fundamental al momento de reparar los derechos vulnerados de los niños

Sumó a la experiencia personal para ser tenido en cuenta en el futuro profesional, el profundizar los conocimientos dados en la carrera, en temas tan importantes, como lo fueron las herramientas con que cuenta nuestra disciplina para poder escuchar a los niños.

Fue muy rico observar las técnicas del juego, el dibujo, realizando un registro descriptivo de lo observado y luego analizarlo a la luz de la técnica.

Esto lleva a realizar un aporte superior a la institución donde se realizó las prácticas pre profesionales, vinculados al modo de realizar la observación e intervenciones para con los niños, para escucharlos mientras transitan la revinculación. Los profesionales en algunos encuentros no se quedan allí como observadores de las conductas de los niños, solo lo hacen en los primeros contactos, luego aguardan en una sala contigua. Sería conveniente que la observación se realizará a lo largo de toda la revinculación, si tenemos que cuenta que la actividad lúdica es un emergente del lenguaje y el programa cuenta con la infraestructura que posibilita el juego y el dibujo, se considera que podría ser aprovechado ese escenario y el material con que se cuenta para las técnicas propuestas, y luego plasmarlas en palabras sencillas, pero con respaldo técnico, que puedan ser entendidas por la Justicia, quien en definitiva, tendrá la última palabra en el destino de los niños que llegan al programa con sus derechos vulnerados. Indudablemente también para los niños, quien en un futuro y llegados a su adultez, podrán conocer los motivos y las razones por lo que fueron separados de sus padres y así poder historizar.

Incluso podrían involucrarse en el juego para generar un vínculo de confianza y lograr por parte ellos, un mayor despliegue que redundará en contar con mayores elementos de análisis cuando se realiza el informe técnico conclusivo.

Con respecto al vínculo que propician los profesionales del programa con los alumnos que van a la institución a realizar sus prácticas pre profesionales, su tarea es adecuada, son muy cálidos, explican cada una de las actividades, funciones y pasos en las que se llevan a cabo en el Programa y la Institución, convirtiéndose en un ámbito receptivo para realizar la tarea encomendada con los alumnos.

Se quiere remarcar también, la importancia de la colaboración de la Universidad mientras se transita la práctica a través de las tutorías, el docente a cargo, realizó la tarea encomendada con dedicación y esmero. Este espacio permitió que cada semana se interactuara con otros compañeros que realizaron sus experiencias en la misma Institución,

en el mismo o distinto Programa y en otras Instituciones, ello facilitó que ese espacio se convirtiera en el catalizador de la experiencia, donde se pudo dejar de lado los prejuicios, reducir los temores por transitar nuestra primera experiencia en terreno vinculada a lo que será nuestro ejercicio profesional; zanjar nuestras dudas, guiar nuestras lecturas.

10. BIBLIOGRAFÍA

- Abelleira, H & Delluca, N. (2004). Clínica forense en familias. Hostilización de una práctica. Buenos Aires Argentina. Ed: Lugar
- Aberastury, A. (1991). El niño y el juego. Buenos Aires Argentina. Ed: Paidós.
- Anton, C. M. (2014). Jugar es una forma de libertad. Psicoanálisis con niños. Revista *Perspectiva en Psicología*. Vol. 11. pp. 100- 104
- Asturizaga E, Unzueta C. (2008). El estatuto del juego en la clínica psicoanalítica con niños. *AJAYU*. Vol. VI, N° 1. P 1-21 Universidad Católica Boliviana “San Pablo”.
- Baca, E., Echeburúa, E. y Tamarit, J. M^a (coord.) (1992). Manual de victimología. Valencia: Tirant lo Blanch. Bajet, J. La Psicología Jurídica: pasado y presente de su breve historia. *Anuario de Psicología Jurídica*, vol. 21, 2011, pp. 3-14
- Beloff, M. (1999). Justicia y Derechos del niño. Modelo de la protección integral de los derechos del niño y la situación irregular: un modelo para armar y otro para desarmar. Santiago de Chile: Registro de Propiedad Intelectual.
- Beloff, M. (2012). Convención sobre los Derechos del Niño. Comentada, anotada y concordada. Buenos Aires: La ley
- Bezanilla, M & Miranda, M. (2013). La familia como grupo social: una re-construcción. *Revista: Alternativas Psicología*. Vol.17. N°29. Pp-58-72. Recuperado de: http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-339X2013000200005
- Calcagnini, C. (1991) Escuchar a un niño. Escuela Freudiana De Buenos Aires.
- Cueto, J. (2015). ¿cómo trabajan las emociones en el dibujo? [Mensaje en un blog]. Recuperado de: <https://www.bebesymas.com/educacion-infantil/el-dibujo-es-un-acto-libre-y-natural-del-nino-entrevista-a-la-psicologa-judit-cueto>
- Dolto, F. (1987). El niño del espejo. Barcelona, España. Gedisa

Domínguez, A. G. (2007). Ley de protección integral de niñas, niños y adolescentes.

Derecho constitucional de la familia. Buenos Aires Argentina: Ediar.

Drake, J. & Winner, E. (2013). How children use drawing to regulate their emotions.

Cognition & Emotion, 27(3), pp.1-9. Recuperado de:

<https://doi.apa.org/doiLanding?doi=10.1037%2Fa0026909>

Erikson, E. (1985). El ciclo vital completado. Buenos Aires: Paidós

Ferenczi, S.(1959). Un pequeño hombre gallo. Sexo y Psicoanálisis. Buenos Aires: Homré

Fernández, S. E. (2015) Tratado de Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes. Tomo III.

Capítulo 4. Buenos Aires, Argentina.: AbeldoPerrot

Fernández, S. E. (2015) Tratado de Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes. Tomo III.

Capítulo 7. Buenos Airesl: AbeledoPerrot

Fernández, S. E. (2015) Tratado de Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes. Tomo III.

Capítulo 2. Buenos Aires: AbeldoPerrot

Freud, A. (1964). Psicoanálisis del niño. Buenos Aires, Argentina: Hormé

Freud, S. (1920) Más allá del principio de placer. Argentina: Amorrortu

Gil Domínguez, A., Fama, M.V., Herrera, M. (2006) Derecho Constitucional de la Familia.

Ed. Buenos Aires

Goldenmberg; M. (2016). La puesta en juego del síntoma. Clínica con niños y adolescentes.

Buenos Aires: Eudeba Universidad de Buenos Aires.

Jara, O. (2011) La sistematización de experiencias: aspectos teóricos y metodológicos.

Cepalforja.

Kemelmajer de Carlucci, A; Herrera, M; Lloveras N. (2014). Tratado de Derecho de

Familia, según el Código Civil y Comercial. Buenos Aires: Rubinzal- Culzoni

Recuperado de:

Klein, M. (1929) La personificación del juego en los niños. En obras completas(pp.231-

247). Buenos Aires: Paidós

- Kleinerman, L. (2008). Algunas consideraciones acerca del rol del Psicólogo en los procesos de Revinculación en el ámbito jurídico. Revista Académica. XV Jornadas de Investigación y Cuarto encuentro de investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires (UBA). Buenos Aires Argentina. Recuperado de: <https://www.aacademica.org/000-032/414.pdf>
- Lacan, J. (1954/55). Seminario II.” ¿dónde está la palabra? ¿dónde está el lenguaje? El yo en la teoría de Freud y en la teoría psicoanalítica. Buenos Aires Argentina: Paidós
- Lacan, J. (1954) Seminario I. Función creadora de la palabra. Los escritos teóricos de Freud. Barcelona España: Paidós
- Lacan, J. (1956). Seminario IV. La relación de objeto. Buenos Aires Argentina: Paidós.
- Lacan, J. (1958). La dirección de la cura y los principios de su poder. Escritos 1. México: Veintiuno/ Paidós.
- Lacan, J. (2015).” Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis. Escritos 1” Buenos Aires, Argentina: Siglo veintiuno.
- Lévi-Strauss, C. (1987) Polémica sobre el origen y universalidad de la familia. Barcelona: Anagrama
- Ley n° 26.061. Ley de Protección Integral de los Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes. Buenos Aires, 21 de octubre de 2005
- Ley Provincial N° 9944. Ley de Protección Integral de los Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes. Córdoba, 3 de junio de 2011
- Ley Provincial N° 7106. Disposiciones para el ejercicio de la psicología. Córdoba, 13 de septiembre de 1984
- Lloveras, N; Ríos J. P. (2016). Manual de Derecho de las familias según el Código Civil y Comercial de la Nacional. Córdoba: Jurídica Mediterránea
- Maestre, J. (2007) El niño y el juego. Presentado en el Congreso del Centro Psicoanalítico, Madrid. Menorca. Recuperado de:

<https://www.centropsicoanaliticomadrid.com/publicaciones/revista/numero-14/el-nino-y-el-juego/>

Marchiori, H. (1999) “Criminología. Teorías y Pensamientos”. México. Ed: Porrúa

Martínez de Mansur, T, (2003) El dispositivo analítico en el psicoanálisis con niños: sus recursos – El juego. Publicado en Programa de posgrado. Clínica Lacaniana segundo seminario. El psicoanálisis con niños. Universidad Nacional de Córdoba (UNC). Editado por la Facultad de Psicología.

Miller, J. A. (1997). Introducción al método psicoanalítico. Cap. IV- Observaciones sobre los padres y causas. Buenos Aires Argentina: Paidós.

Mòlica, M (2016). La ocasión de la transferencia en la clínica con niños. VIII Congreso Internacional de Investigación y Practicas Profesional Práctica Profesional en Psicología XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. Recuperado de: <https://www.aacademica.org/000-044/799.pdf>

Moronta, L. (2015) El asesor de niñez y juventud especializado. Experiencia en la provincia de Córdoba. Capítulo 7. Tratado de Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes Tomo III. Córdoba: Abeledoperrot.

Munné, F. (1987) La investigación y la intervención psicológica en el sistema jurídico.

Papeles de Psiologos. Vol.3 pp 5-9. Recuperado de:

<http://www.papelesdelpsicologo.es/abstract?pii=322>

Puente de Camaño, O. (2016) Cursillo de Nivelación. Facultad de Psicología UNC.

Rodulfo, M. (1993). “el niño del dibujo”. Buenos Aires, Argentina: Paidós

Rodulfo, R. (1989) “El niño y el significante”. Buenos Aires, Argentina: Paidós

Rojas, S; Lora, M. (2008). El niño como sujeto desde el psicoanálisis. Revista: *Redalyc*.

Vol. VI, N° 2. pp-231-247. Recuperado de:

<https://www.redalyc.org/pdf/4615/461545470006.pdf>

- Rozental, A. (2005) El juego, historia de chicos. Función y eficacia del juego en la cura.
México: Ediciones Novedades Educativas de México
- Rudolfo, R. (1992). Estudios clínicos. Del significante al pictograma a través de la practica psicoanalítica. Buenos Aires Argentina. Ed: Paidós
- Uribe Aramburo, N. (2013). Concepciones Psicoanalíticas del dibujo en la clínica con niños. Revista *Affectio Societatis*, Vol. 10, N° 19. Medellin Colombia. Recuperado:
<https://revistas.udea.edu.co/index.php/affectiosocietatis/article/view/17996>
- Winnicott, D. (1971), "Realidad y juego". Barcelona, España: Gedisa